

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

Discriminación y fraseología

Discrimination and phraseology

(Magisterská diplomová práce)

Autor: Bc. Markéta Čandasová

Vedoucí práce: doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Olomouc 2018

Prohlašuji, že jsem tuto magisterskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubia, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci, dne 16. 5. 2018

Podpis:

Quiero agradecerle mucho al director de esta tesis, doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D. por sus apreciados consejos y por su disponibilidad a ayudarme en cualquier momento con todas mis preguntas y dudas.

Este trabajo forma parte de las actividades del proyecto de investigación «Lenguas y literaturas romances: tradiciones, tendencias actuales y nuevas perspectivas» (IGA_FF_2018_015) financiado por el Ministerio de Educación, Juventud y Deporte de la República Checa.

ÍNDICE

1. Introducción.....	6
2. Fraseología.....	7
2. 1. Evolución de la fraseología.....	7
2. 2. Fraseología y su campo de estudio	7
2. 3. Unidad fraseológica.....	8
2. 3. 1. Clasificación de las unidades fraseológicas según Gloria Corpas Pastor.....	9
2. 3. 1. 1. Colocaciones.....	10
2. 3. 1. 2. Locuciones.....	11
2. 3. 1. 3. Enunciados Fraseológicos – Paremias.....	13
2. 3. 1. 3. Enunciados Fraseológicos – Fórmulas rutinarias.....	14
3. Discriminación en la lengua.....	16
3. 1. El término <i>discriminación</i>	16
3. 2. Discriminación a través de la lengua.....	17
3. 3. Corrección política.....	19
3. 4. ¿Qué se puede hacer?.....	21
4. Discriminación y fraseología.....	23
4. 1. Motivación de la fraseología.....	23
4. 1. 1. Idiomaticidad.....	23
4. 1. 2. Explicación del fenómeno de la motivación en la fraseología.....	24
4. 1. 3. División de la motivación.....	25
4. 1. 4. Relación entre la etimología de las UF's y su motivación.....	26
4. 2. Estereotipos.....	27
4. 2. 1. Estereotipos y fraseología.....	29
4. 2. 2. Desde el estereotipo hasta la discriminación.....	30
4. 3. Discriminación y fraseología.....	31
4. 3. 1. Críticas a la Real Academia Española y situación actual.....	32
5. Análisis.....	35
5. 1. Lista de las unidades fraseológicas elegidas para el análisis.....	35
5. 2. Metodología.....	36
6. Análisis de las unidades fraseológicas machitas.....	38
6. 1. Sexo débil.....	38
6. 2. Sexo Fuerte.....	39
6. 3. Mujer pública.....	41

6. 4. Mujer de la calle.....	42
6. 5. Mujer objeto/Mujer-objeto.....	43
6. 6. Mujer fácil.....	45
6. 7. Mujer de la vida/de vida alegre o de vida airada.....	46
6. 8. Quedarse (una mujer) para vestir santos/imágenes.....	47
7. Análisis de las unidades fraseológicas racistas.....	49
7. 1. Trabajar como un negro.....	49
7. 2. Merienda de negros.....	50
7. 3. Trabajo de chinos.....	51
7. 4. Sonar a chino.....	52
7. 5. Hacer el indio.....	54
7. 6. Haber moros en la costa.....	55
7. 7. Que no se lo salta un gitano.....	57
7. 8. Ser un punto filipino.....	58
8. Unidades fraseológicas analizadas en el contexto metalingüístico.....	59
9. Interpretación de los datos obtenidos.....	61
10. Conclusiones.....	65
11. Bibliografía.....	67
12. Resumen.....	70
13. Anotación.....	71
14. Annotation	72

1. Introducción

En el año 1948 era establecida la Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamando que todos los seres humanos tienen los mismos derechos ante ley y tienen que ser tratados de modo igual. Este documento no reacciona solamente a los crímenes cometidos contra la humanidad durante la Segunda Guerra Mundial, sino a lo largo de toda la historia de la humanidad. Desde entonces, la discriminación está percibida como un gran peligro. Nuestra sociedad cambió últimamente en varios puntos de vista. Desde los años 70 cambió enormemente el papel de la mujer en la sociedad. El papel de la mujer en la sociedad española es cada vez más igual al papel del hombre. También se sigue transformando la composición étnica. Eso se debe a varios factores, uno de ellos puede ser la crisis migratoria.

Tales cambios influyen también la lengua. Sin embargo, el lenguaje tiene carácter conservador, así que la velocidad de transformación del lenguaje no siempre corresponde a la velocidad de los cambios sociales. El objeto de este trabajo de fin de máster es justamente observar cómo se refleja la discriminación en la fraseología española, ya que la fraseología refleja frecuentemente los estereotipos y el modo de pensar anticuado.

La primera parte del trabajo se dedicará a la base teórica, donde nos familiarizaremos con la fraseología, una de las ramas de la lingüística. Introduciremos su campo de estudio, qué es la unidad fraseológica (UF) y su taxonomía. Después hablaremos de la discriminación en general, de la discriminación en la lengua y de la corrección política, un tema muy ambiguo y polémico. Por último, concluiremos la base teórica con un capítulo donde uniremos los dos temas precedentes: la discriminación y la fraseología. Vamos a ver cómo se refleja la discriminación en la fraseología. Para este fin explicaremos también el concepto de la motivación y del estereotipo lingüístico. También se presentarán las críticas de la Real Academia Española que se refieren al tema de la discriminación lingüística.

En la segunda parte del trabajo se hará el propio análisis de 8 UFs con las connotaciones machistas y de 8 UFs con matices racistas. Analizaremos cada unidad fraseológica por separado y para este fin utilizaremos la hemeroteca del periódico *ABC*, en la cual observaremos la frecuencia de uso y el contexto en que aparece cada una de las unidades fraseológicas examinadas desde el año 1975 hasta la actualidad. Al final, examinaremos los datos obtenidos y veremos cuál es la tendencia a la hora de emplear las frases machistas o racistas analizadas.

2. Fraseología

2. 1. Evolución de la fraseología

En este capítulo nos ocuparemos de la fraseología, disciplina científica bastante joven. Con el desarrollo de la lingüística del texto, del análisis del discurso y con la aparición del contextualismo británico, se empieza a prestar más atención a la fraseología. También la lingüística del corpus y la psicolingüística demuestran la existencia de las unidades fraseológicas y sus usos frecuentes. Por lo cual podemos ver un avance notable desde los años setenta y ochenta del siglo pasado (Corpas Pastor y Ezquerro, 1998).

Corpas Pastor observa 3 grandes bloques que se dedicaban al estudio de las combinaciones de palabras. El primer bloque era la antigua Unión Soviética con los trabajos de V.V. Vinogradov de los años cincuenta del siglo pasado. Otro bloque era estructuralismo europeo antiguo con su protagonista Genfer. El tercer bloque está representado por la lingüística norteamericana. También la escuela de Praga ayudó a establecer los criterios de inclusión de unidades fraseológicas y su concepto ha sido utilizado para separar los fraseologismos fijos e idiomáticos (Corpas Pastor y Ezquerro, 1998).

En la misma época como los estudios soviéticos aparece una de las primeras obras, hablando de la fraseología española, *Introducción a la lexicografía* moderna, escrita por Julio Casares. En las decenas siguientes, la fraseología no se desarrolló mucho, sin embargo, la situación cambió en los años 90 del siglo pasado, cuando aparecen muchos estudiosos que se dedican a la fraseología. La fraseología española actual se asemeja a la rusa del período clásico y busca su propio objeto de estudio, pero la española opera con las técnicas modernas, usando la pragmática o la lingüística cognitiva. Entre los fraseólogos españoles más destacados se hallan, por ejemplo, el ya mencionado Julio Casares, Alberto Zuluaga, Gloria Corpas Pastor y Leonor Ruiz Gurillo (Timofeeva, 2012).

2. 2. Fraseología y su campo de estudio

El lenguaje es un sistema muy complejo, pero también muy lógico. Las lenguas tienen sus reglas y gracias a esas reglas los hablantes pueden entenderlas y estudiarlas. Pero aparte de las reglas rígidas, hay miles de excepciones y todo tipo de estructuras prefabricadas y combinaciones estables de palabras, muy generalizadas en la lengua, que usan los hablantes en sus producciones lingüísticas. Esas estructuras prefabricadas y combinaciones estables son

utilizadas de modo automático e inconsciente. Las primeras disciplinas en darse cuenta de ellas fueron la lingüística y la psicolingüística. Es precisamente la fraseología la que se ocupa de aquellos grupos de palabras (Corpas Pastor, 1996: 14-15).

La fraseología se puede considerar una rama de la lingüística. Los lingüistas soviéticos la consideraron como una disciplina autónoma a nivel de la morfología y lexicología, pero la visión cambió y hoy en día se considera más como una rama interdisciplinar, así que se estudia junto a la morfología, sintaxis, lexicología, semántica, pragmática e, incluso, sociolingüística y psicolingüística (Ruiz Gurillo, 1998). También García-Page Sánchez dice que es evidente que la fraseología está relacionada con otras disciplinas y que se puede estudiar desde varios puntos de vista, según el centro de su interés (2008).

Para dar una definición de la fraseología clara y bien comprensible, nos servimos del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (DRAE), que define la fraseología como «conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo» o también como «parte de la lingüística que estudia las frases, los refranes, los modismos, los proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fija».¹ Martín Salcedo añade que la fraseología estudia las unidades pluriverbales, o sea esquemas sintácticos en combinación que son parcialmente fijos o que, presentan cierta estabilidad, limitando la capacidad productiva de los mismos, lo cual no implica que esta no exista (2017).

2. 3. Unidad fraseológica

Como el objeto de estudio de la fraseología podemos considerar *la unidad fraseológica* (UF). Los estudiosos de la fraseología no concuerdan siempre en la denominación de la *unidad fraseológica*, pero en este trabajo vamos a servirnos de ella. En varios autores podemos encontrar otras denominaciones como, por ejemplo, dichos, expresiones fijas, expresiones idiomáticas o frases hechas, modismos, giros, fórmulas proverbiales o fórmulas comunicativas, idiomatismos, locuciones, modos de decir, refranes, proverbios, aforismos, colocaciones, etc. (Martín Salcedo, 2017).

¹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 13/02/2018].

Las unidades fraseológicas pintan el lenguaje, lo hacen más dinámico y en algunos casos reflejan la cultura de los hablantes de cierta lengua. Martín Salcedo (2017: 9) las describe metafóricamente como:

[...] la sal y la pimienta que condimentan el discurso oral y escrito de cualquier lengua, ya que estas expresan saberes, valores y sentimientos, además de formar parte de la identidad colectiva e individual de las comunidades y sujetos en interacción. Son, por ello, joyas del idioma, un tesoro que adorna y enriquece una comunicación espontánea, cercana y efectiva entre usuarios que comparten lengua. Al mismo tiempo, son una lupa, esto es, una lente que da a conocer y entender los presupuestos culturales, sociales y las visiones de mundo de los individuos de una cultura.

Corpas Pastor las define como unidades léxicas formadas al menos de dos palabras inferiores al nivel de la oración compuesta. Están caracterizadas por su alta frecuencia de uso y cuanto más frecuente es la aparición de la combinación, más posibilidades tendrá de entrar en el grupo de las expresiones fijas. Otras características son la institucionalización, o sea el uso de las combinaciones ya creadas y reproducidas repetidamente por los hablantes, y la fijación con la especialización semántica. Las unidades fraseológicas pueden tener el significado denotativo literal y significado denotativo idiomático o figurativo. De eso viene otra característica de las UFs llamada la idiomaticidad, o sea la imposibilidad de deducir el significado global de ciertas unidades fraseológicas. Las UFs pueden tener variantes, que no presentan diferencias de significado y son parcialmente idénticas en su estructura (1996: 20). Como ya hemos mencionado, la UF está formada por al menos dos palabras. No obstante, dentro de la disciplina existen también unidades monolexicales, como por ejemplo *hola* o *adiós* (Martín Salcedo, 2017)

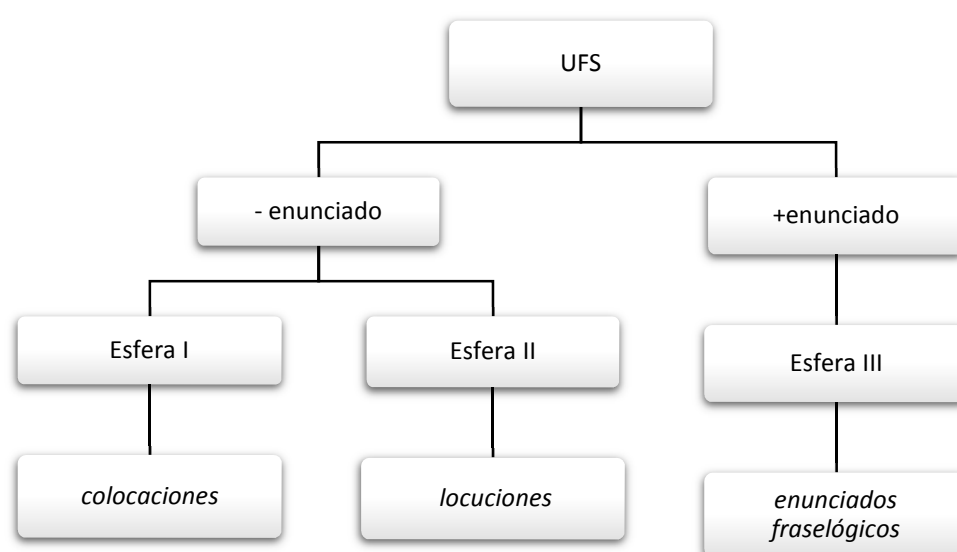
2. 3. 1. Clasificación de las unidades fraseológicas según Gloria Corpas Pastor

Varios autores como por ejemplo Casares, Coseriu, Thun y Zuluaga proponen sus clasificaciones de las UFs. En particular la tipología de Casares tiene gran importancia, ya que fue tomada como el punto de partida para otros autores. No obstante, en este trabajo vamos a seguir la clasificación de Corpas Pastor (1996), dado que su clasificación es muy sistemática y bien comprensible. Según Corpas Pastor, las clasificaciones precedentes resultan incompletas y ninguna de ellas utiliza criterios claros para establecer una taxonomía sistemática. Su clasificación combina siguientes criterios: Criterio del enunciado, o sea, una unidad de

comunicación mínima, con el criterio de la fijación. Aplicando los criterios, se establecen dos grupos de UFS:

1. UFs que no constituyen enunciados completos, los que necesitan combinarse con otros signos lingüísticos y que equivalen a sintagmas. Este grupo se subdivide en dos esferas: *colocaciones* y *locuciones*.
2. UFs que son unidades del habla y pertenecen al contexto socio-cultural de la comunidad hablante y esta esfera se denomina *enunciados fraseológicos*

A la clasificación de Corpas Pastor le corresponde el siguiente esquema:



2. 3. 1. 1. Colocaciones

Según Corpas Pastor, las colocaciones son «[...]unidades fraseológicas que, desde el punto de vista del sistema de la lengua, son sintagmas completamente libres, generados a partir de reglas, pero que, al mismo tiempo presentan cierto grado de restricción combinatoria determinada por el uso (cierta fijación)» (1996: 53). Existe una gran cantidad de combinaciones de palabras, sin embargo, los hablantes tienden a reproducir solo ciertas combinaciones y esas combinaciones llamamos colocaciones. Están formadas por dos unidades léxicas en relación sintáctica, pero que no constituyen enunciados ni actos de habla (Corpas Pastor, 1996).

Como explica García-Page Sánchez (2008) las colocaciones son construcciones técnicas libres, aunque puedan manifestar ciertas preferencias de combinación o restricciones

de selección. No se distinguen de los sistemas libres formados a partir de las reglas creativas de la lengua. Las diferencias se encuentran a nivel de norma, donde las colocaciones muestran preferencias de combinación y presentan restricciones de combinación impuestas por el uso (Corpas Pastor, 1996). «El colocado semánticamente autónomo no sólo determina la elección del colocativo, es decir, cómo este vocablo desea combinarse con otros términos, sino que, además, selecciona en este una acepción especial, a veces de carácter figurativo o abstracto [...]» (Martín Salcedo, 2017: 9).

Para los hablantes no nativos, no presentan mayor problema. La codificación de las colocaciones puede presentar ciertos problemas, ya que en cuanto a la descodificación son bastante transparentes (Corpas Pastor, 1996). Algunas colocaciones tienen preferencias por determinados tipos de texto o registro, así que aparecen casi exclusivamente en este determinado registro, por ejemplo, la colocación *presentar una demanda* es del registro jurídico. Las colocaciones se encuentran en todos los géneros, aunque en algunos géneros se encuentran más que en otros.

Las colocaciones se dividen en 6 grupos según la categoría gramatical y la relación existente entre colocados (Corpas Pastor, 1996):

1. sustantivo (sujeto) + verbo: ej. *correr un rumor*
2. verbo + sustantivo (objeto): ej. *acariciar una idea*
3. adjetivo + sustantivo: ej. *importancia capital*
4. sustantivo + preposición + sustantivo: ej. *un diente de ajo*
5. verbo + adverbio (objeto): ej. *llorar amargamente*
6. adjetivo + adverbio (objeto): ej. *firmente convencido*

2. 3. 1. 2. Locuciones

Las locuciones están caracterizadas por la estructura compleja formada por al menos dos palabras, fijación y variación potencial, idiomatización e institucionalización (García-Page Sánchez, 2008). Corpas Pastor añade que no constituyen enunciados completos y tienen función de elementos oracionales. Tiene mucho en común con las combinaciones libres de palabras, pero de esas se distinguen justamente por su función denominativa, institucionalización y su estabilidad sintáctico-semántica (1996).

Existen algunas pruebas que nos indican que estamos ante alguna locución. Las locuciones pueden tener el significado compositivo o traslaticio (lo que llamamos cohesión

semántica). Es posible sustituir uno de los constituyentes de la unidad, que forma la locución, por un sinónimo, sin embargo, con tal sustitución no se conserva la cohesión semántica. Igualmente, si eliminamos uno de los constituyentes, la secuencia resulta gramatical, pero no se conserva el significado de la UF. Tampoco es posible añadir otra palabra. No se puede cambiar el orden de los constituyentes en la locución o variar los artículos (Corpas Pastor, 1996).

Corpas Pastor divide las colocaciones según la función oracional que desempeñen. Así tenemos 7 grupos de locuciones (1996):

La primera clase consta de las **locuciones nominales**, formadas por diversos sintagmas nominales. Los más productivos son los formados por sustantivo + adjetivo (ej. *mosca muerta*) o por sustantivo + preposición + sustantivo (ej. *lágrimas de cocodrilo*). Otro tipo está formado por dos sustantivos unidos por la conjunción (ej. *la flor y nata*). Dentro de las locuciones nominales encontramos las locuciones infinitivas, donde el constituyente verbal es de forma impersonal (ej. *coser y cantar*).

La segunda clase, las **locuciones adjetivas**, tiene la función oracional de atribución y predicción, generalmente constituidas por adj./participio + prep. + sust. (ej. *corto de medios*) o por dos adjetivos unidos por la conjunción (ej. *sano y salvo*). A este grupo pertenecen también las comparaciones estereotipadas, que son las estructuras más frecuentes (García- Page Sánchez, 2008). Están construida mediante adverbio *como* o mediante el comparativo de superioridad *más... que* (ej. *fuerte como un toro*). Otro tipo de locuciones adjetivas está formado por una preposición (generalmente *de*) y su término correspondiente que tiene función de elemento causal (ej. *de perros*).

La tercera clase contiene las **locuciones adverbiales**, que pertenecen con las locuciones verbales a las más numerosas. Su número es prácticamente interminable gracias a la posibilidad de formar continuamente unidades a partir de ciertos modelos sintácticos fijos (García-Page Sánchez, 2008). Se trata de sintagmas prepositivos que tienen relación con la categoría gramatical de adverbio y expresan distintos valores referenciales, como de modo, cantidad, de tiempo y de espacio (ej. *con la boca abierta, a ratos, al lado*). A este grupo pertenecen las locuciones adverbiales formadas por sintagmas cuyo núcleo es un adverbio (ej. *más tarde que temprano*) y formadas por sintagmas sustantivos (ej. *patas arriba*).

El cuarto grupo son las **locuciones verbales**, las cuales forman los predicados con o sin complementos. Incluyen binomios formados por dos núcleos verbales unidos por

conjunción (ej. *ir y venir*), las locuciones compuestas de verbo y pronombre (ej. *cargársela*), las locuciones formadas por verbo copulativo + atributo (ej. *ser el vivo retrato de alguien*), verbo + complemento circunstancial (ej. *dormir como un tronco*), verbo + objeto directo (ej. *chuparse el dedo*), verbo + suplemento (ej. *oler a cuerno quemado*). Gran parte presenta fijación fraseológica en negativo como *no tener un pelo de tonto*.

La quinta clase se compone de las **locuciones prepositivas**, formadas por un adverbio seguido de una preposición o por un sustantivo seguido de una preposición, por ejemplo, *gracias a*, *con objeto de*, *en torno a*, etc.

La última clase se compone por las **locuciones conjuntivas**. Estas, a diferencia de otras locuciones, no pueden ser núcleos de los sintagmas ni los pueden formar. Se subdividen en coordinantes y subordinantes. Las coordinantes están representadas por las conjuntivas distributivas o disyuntivas (ej. *ora...ora*, *ya...ya*) y las adversativas (ej. *antes bien*). Las subordinantes son por ejemplo cláusulas finitas (ej. *mientras tanto*, *para que*).

2. 3. 1. 3. Enunciados Fraseológicos – Paremias

Según Bartoš (2009: 121), «los enunciados fraseológicos forman una parte integrante del léxico de cada lengua. Muestran la riqueza de posibilidades expresivas que se manifiestan especialmente en el discurso». Quien sabe utilizarlas muestra grande conocimiento y dominio de un lenguaje. Los enunciados fraseológicos las UFS, que constituyen enunciados completos, construyen actos de habla y presentan fijación interna y externa. Corpas Pastor (1996) los divide en dos grandes grupos : *paremias* y *formulas rutinarias*.

Las paremias están caracterizadas por lexicalización, autonomía sintáctica y textual, valor de verdad general y carácter anónimo. Exactamente estas cualidades cumplen los refranes, sin embargo, dentro del nombre de pemia se esconden, aparte de los refranes, también las citas, los enunciados de valor específico, los lugares comunes o los eslóganes (Bartoš, 2009). Las paremias están relacionadas con el pensamiento simbólico que forma nuestra concepción del mundo y están motivadas semánticamente y se comportan más bien como un fenómeno cultural. La mayor parte pertenece al nivel neutro o bajo, pero algunas pertenecen al nivel elevado (Corpas Pastor, 1996).

El primer subtipo de las paremias son los enunciado de valor específico. Bartoš (2009: 116) los define como «[...] los enunciados lexicalizados que encierran una verdad general; estos

enunciados vienen designados por los lingüistas también como frases proverbiales» y como ejemplo propone *Las paredes oyen*. Dentro de esa clase se encuentran también eslóganes o consignas, que no se encuadran en citas, el segundo subtipo, porque se refieren más bien a una situación, un hecho o a un producto determinado. (Corpas Pastor, 1996). Las citas se diferencian de los refranes por tener un origen conocido. Se trata de enunciados que proceden de textos escritos o del discurso de un personaje real o ficticio. Casi todas las citas tienen el carácter denotativo, o sea literal (Bartoš, 2009).

Otro grupo muy grande son los refranes, de las cuales el origen es desconocido. Los refranes cumplen todas las características de la paremia, pues es la paremia por excelencia. Además, tiene otras características como significado metafórico, particularidades fónicas y anomalías sintácticas. Una parte de los refranes son los *lugares comunes*, que tiene significado denotativo literal y expresan una verdad generalmente aceptada, una experiencia o se los utiliza para suavizar las situaciones o para justificar el propio punto de vista (ej. *Así es la vida, Solo se vive una vez*). Los refranes tienen su origen antiguo, por eso muchas veces conservan arcaísmos y contienen los dialectalismos (Corpas Pastor, 1996).

2. 3. 1. 3. Enunciados Fraseológicos – Fórmulas rutinarias

Corpas Pastor define las fórmulas rutinarias como las UFS que tienen carácter de enunciado, pero se diferencia de las paremias por carecer de autonomía textual, reflejan modelos de conducta psico-sociales y «[...] constituyen fórmulas de la interacción social habituales y estereotipadas, que cumplen funciones específicas en situaciones predecibles, rutinarias y hasta cierto punto ritualizadas» (1996: 171). Así, los rasgos que las caracterizan son convencionalidad, estereotipo, habitualidad, ritualización, prefabricación y estandarización. La mayoría de las fórmulas pertenecen al registro neutro, pero algunas pertenecen al registro vulgar y argótico (Bartoš 2009).

Como dice Corpas Pastor (1996), este tipo de las secuencias prefabricadas facilita un rápido procesamiento del lenguaje. Son las fórmulas rutinarias que tienen el origen en la comunicación estandarizada y en los contextos de situaciones idénticas. Constituyen formas de comportamiento, aceptadas por la comunidad de los hablantes y al mismo tiempo reflejan sus valores culturales. Se utilizan de forma más o menos obligatoria en determinadas situaciones, particularmente en intercambios conversacionales: «Las funciones específicas de las fórmulas rutinarias consisten en proporcionar a los hablantes los medios lingüísticos necesarios para

desenvolverse en situaciones específicas, como dar el pésame en un funeral, disculparse por haber pisado a alguien o dar las gracias» (1996: 182).

Corpas Pastor (1996) divide los enunciados fraseológicos en dos grupos principales: *fórmulas discursivas* y *fórmulas psicosociales*. Las fórmulas discursivas organizan la comunicación y contiene fórmulas de apertura y cierre, p. e. *¿Qué tal? Ya está bien por hoy. Hasta luego*) y fórmulas de transición, que ayudan a la estructuralización de los intercambios conversacionales y tienen múltiples funciones, p. e. *Vamos a ver*.

El segundo grupo son fórmulas psicosociales que tienen función de expresar los sentimientos. A este grupo pertenecen fórmulas expresivas que contiene toda clase de fórmulas de consentimiento, disculpa, rechazo, etc. (ej. *con perdón, ¡Qué bien!*), fórmulas comisivas, o sea fórmulas para prometer y amenazar (ej. *Te doy mi palabra, ¡Te vas a acordar!*), fórmulas directivas con el objetivo de que el receptor haga algo (ej. *¿En qué quedamos?*), fórmulas rituales, como por ejemplo de saludo, de despedida y por último fórmulas misceláneas.

3. Discriminación en la lengua

El fenómeno de la discriminación lingüística se estudia desde varios puntos de vista. Desde el punto de vista sociolingüístico se estudia más en el sentido de cómo las personas son discriminadas por hablar cierta lengua minoritaria o dialecto. Para nuestro trabajo este punto de vista no es tan importante, ya que nos interesa cómo se refleja la discriminación dentro de la misma lengua, o sea cómo se puede discriminar usando las palabras y qué impacto puede tener en la discriminación. También vamos a ver la corrección política, un tema muy ambiguo, que pretende proponer cierta solución, y sus críticas y lo que se podría realmente hacer.

3. 1. El término *discriminación*

Para empezar, vamos a introducir el término *discriminación*. El DRAE lo define como «acción y efecto de discriminar».² Pues *discriminar*, según el DRAE, quiere decir «Seleccionar excluyendo», o dicho en otras palabras «dar trato desigual a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, de sexo, etc.».³ Salazar Carrión (2007) dice que el verbo discriminar significa solamente distinguir o diferenciar cosas o ideas, pero en el término discriminación ve en un sentido mucho más complicado (2007: 36):

En cambio, discriminación es un término que ha adquirido un significado intelectual, moral y jurídicamente negativo en la medida en que remite a una distinción o diferenciación que afirma que determinados grupos de personas, caracterizadas por un rasgo específico (color, sexo, origen étnico o nacional, idioma, religión, opiniones, preferencias sexuales, etc.) no deben tener los mismos derechos ni deben ser tratadas igual que las personas pertenecientes al grupo que posee los rasgos que las identifica como normales o superiores.

El acto de la discriminación ha estado siempre presente en nuestra historia. Por ejemplo, Aristóteles veía los bárbaros y las mujeres como subordinados por falta de la razón. Incluso los libros de religión contienen la discriminación distinguiendo entre los fieles e infieles, entre normales y superiores y anormales e inferiores. Pero la palabra discriminación, con sus connotaciones condenatorias, es bastante nueva y tales distinciones y diferenciaciones son hoy en día vistas como irracionales. La discriminación empieza a ser percibida como un mal que es necesario combatir después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el régimen nazi

² REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 01/04/2018].

³ Ibid.

«proclamó la superioridad de la raza aria para justificar el exterminio masivo de judíos y otros grupos étnicos» (Salazar Carrión, 2007: 37). Después de la Segunda Guerra Mundial, en el año 1948 fue reconocida la Declaración de la ONU que proclama la igualdad de los seres humanos. Sin embargo, varias formas de discriminación siempre existen en nuestra sociedad a pesar de los esfuerzos por combatirlas (Salazar Carrión, 2007).

3. 2. Discriminación a través de la lengua

Este subcapítulo vamos a dedicarlo a la discriminación a través de la lengua. Islas Azaïs (2007) reconoce la discriminación lingüística en tres casos: Primero encontramos la discriminación léxica, que depende de la elección de ciertos términos. El segundo tipo se basa en el modo de construcción de las oraciones y se llama discriminación sintáctica. El tercer grupo es la discriminación retórica, que intenta a persuadir a los oyentes sobre la inferioridad de cierto grupo. La última, es en nuestra opinión es la más peligrosa, ya que hemos visto en el pasado las consecuencias terribles que puede tener, por ejemplo, en el caso del holocausto.

Por lo anteriormente dicho, está claro que el lenguaje puede ser discriminatorio. Una de las formas más obvias de la discriminación a través de la lengua es «la proliferación de epítetos ofensivos empleados para descalificar, tratar como inferiores o insultar a individuos o grupos particulares» (Islas Azaïs, 2007: 65), usando los términos con connotaciones racistas (ej. *indio*) o nacionalistas (ej. *gringo*), sexistas (ej. *vieja*), etc. (Islas Azaïs, 2007). Según Azaïs no solo lo que se dice puede discriminar, sino también la falta de términos puede servir como el instrumento de inclusión, por ejemplo, para ciertos trabajos no existía o no existe la forma femenina (2007).

Sin embargo, muchos autores advierten que todas las palabras y frases discriminatorias son solamente como un espejo de la verdadera discriminación, o sea de los hechos discriminatorios. Ballén (2016), que se ocupa en su artículo del lenguaje y la discriminación de la mujer, dice que los culpables de las injusticias sociales son los grandes bandidos de la historia, no el lenguaje. Según Islas Azaïs la lengua en sí misma es neutral, sin embargo, las palabras son importantes, pero menos que las acciones (2007: 70):

Se discrimina más y de forma más insidiosa cuando a una persona se le niega por su aspecto, por su religión, por la forma como habla o por su sexo un derecho, un empleo, un crédito, un salario digno o una casa, o cuando se la amenaza en sus bienes o en su integridad física, que

cuando se le adjudican calificativos formalmente injuriosos, no se la menciona en una oración o se le niega la posibilidad de definirse con el vocabulario que más le plazca.

Pero hay estudiosos que sostienen diferente opinión: que existe una relación más estrecha entre la discriminación y el uso del lenguaje. El lenguaje puede influir nuestra percepción del mundo, pues puede tener influencia sobre nuestros hechos. Uno de los ejemplos son los estereotipos, muy frecuentes en todas las lenguas y profundamente enraizados en el pensamiento de la gente. Sin embargo, al fenómeno del estereotipo vamos a dedicarle un capítulo entero. También la antítesis *nosotros* vs. *ellos* antepone dos mundos o dos culturas mediante el uso de dos conjuntos de palabras. Por ejemplo, contrapone a negros vs europeos blancos. Es común que la representación de *nosotros* sea positiva, mientras que la descripción de *el otro* sea más bien negativa y poco favorable, y por eso *los otros* se pueden percibir como hostiles (Islas Azaïs, 2007).

Uno de los casos más discutidos recientemente en cuanto a este tema es el de lenguaje y género. Por muchos siglos la mujer fue vista como inferior al hombre, salvo pocas culturas matriarcales. La situación cambió mucho en el siglo pasado con los movimientos feministas y desde los años 70 y 80 del siglo pasado cambió enormemente el estatus de mujer, sobre todo en el mundo laboral. Tal cambio impactó también en la imagen de la mujer percibida por la sociedad, pero también percibida por las mujeres mismas. Cambió la percepción de los estereotipos tan abundantes sobre las mujeres (Mills, 2008). Pero en este caso, no solo los estereotipos resultan discriminatorios. En general podemos decir que el lenguaje es androcéntrico y prefiere lo masculino enfrente a lo femenino, además, las diferencias se encuentran en casi todos los estratos de la lengua. (Gutiérrez Rubio, 2016).

Ya que se trata de un tema muy complejo, vamos a ver solo algunos ejemplos. Un caso es que el masculino se usa como presunto genérico, empleándose como neutro, para que abarque ambos géneros (p. e. “*la evolución del hombre*” en lugar de “*la evolución de la humanidad*”). En cuanto a los apellidos, las mujeres toman el apellido de su marido que está a veces antecedido por la preposición “de”, que denota posesión o pertenencia: “la señora de González” (Islas Azaïs, 2007). En checo, por ejemplo, el apellido de la mujer es el del hombre (del padre primero; de marido, después) al que se le añade la terminación posesiva -ova, lo que demuestra que la mujer es una posesión del hombre. En cuanto a la visión de la mujer en el ámbito público y la relación con el lenguaje, Islas Azaïs dice que:

«El lenguaje contribuye a “normalizar” esta percepción de las cosas haciendo más visibles a los hombres y haciendo menos evidente la presencia de las mujeres en el ámbito público. Es

“normal”, lo “previsto”, que el director de una empresa, el rector de una universidad o el presidente del país sea varón, lo “anormal” o “inesperado” es que sea una mujer» (2007: 86).

Sin embargo, existen ciertas protestas contra las palabras y expresiones, que discriminan a las mujeres. Hay varias críticas dirigidas a la Real Academia Española (RAE) justamente por las entradas inoportunas y discriminatorias acerca del sexo femenino en su *Diccionario de la lengua española* (DRAE). Más adelante vamos a dedicar un capítulo entero a esta problemática. Para poner el ejemplo, Poyato Matas dice que La Asociación de Mujeres Juezas de España envió una solicitud a la RAE para «eliminar de las acepciones relativas a la versión femenina de determinadas profesiones tales como fiscal, zapatera, médica, alcaldesa, peluquera, o jueza que reproducen la definición de, “mujer de...”» (2017: s. p.), visto que en el siglo XXI las mujeres están integradas en el mercado laboral y desempeñan todas la profesiones o actividades económicas como los hombres. No obstante, la vigésima tercera edición sigue presentando la entrada “mujer de...”. Pero la situación va poco a poco mejorando, por ejemplo, antes DRAE definía la palabra «*histeria*» como «Enfermedad nerviosa, crónica, **más frecuente en la mujer que en el hombre**, caracterizada por gran variedad de síntomas, principalmente funcionales, y a veces por ataques convulsivos»: sin embargo, la vigésima tercera edición ya incluye como definición «Enfermedad nerviosa, crónica, caracterizada por gran variedad de síntomas, principalmente funcionales, y a veces por ataques convulsivos».⁴

3. 3. Corrección política

Después de familiarizarnos con la problemática de la discriminación lingüística, sería natural ponerse preguntarse: *¿Qué se puede hacer?* Como una solución se ofrece la corrección política, no obstante, se trata de un tema bastante controvertido. Serrano Castro dice que la corrección política se usa en un sentido más amplio «para describir la afiliación con la ortodoxia política o cultural. En una formulación más concreta describe aquello que podría causar ofensa o ser rechazado por la ortodoxia social» (2008: 68). La pregunta es si cambiando o quitando algunas palabras podemos cambiar el pensamiento de las personas. «Los resultados no parecen estar garantizados, pues el destino de las palabras, su carga semántica y sus connotaciones trascienden muchas veces las intenciones de los hablantes» (Islas Azaïs, 2007: 88).

⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 09/04/2018].

Lo políticamente correcto tiene raíces en el marxismo – leninismo, pues su origen es izquierdista y socialmente intencionado. En los años 70 y 80 fue retomado por la línea izquierdista estadounidense (Serrano Castro, 2008). El izquierdismo norteamericano lo usaba como un arma de la revolución semántica, para eliminar las desigualdades sociales, étnicas, de género, etc., con el intento de imponer un lenguaje no discriminatorio (Barraicoa, 2001). Como añade Barraicoa, «aunque la postura parece ingenua, ha resultado más eficaz que la revolución marxista ya que ha generado una obsesión por la igualdad y un control del pensamiento muy intenso» (Barraicoa, 2001: 52).

Hoy en día, el termino la corrección política es ambiguo, pero más bien se critica y se ve como un medio para imponer límites al lenguaje y muchas veces se usa en un modo irónico. Pero el termino puede tener también connotaciones positivas «por quienes suponen que se debe intervenir en alguna medida en el lenguaje para frenar la proliferación de los discursos del odio, ya sea que se conciba esta estrategia como la principal o sólo como una más de las armas en un combate integral contra la discriminación» (Héctor Islas Azaïs, 2007: 87). En este sentido, podemos denominar las cosas destacando ciertos aspectos que nos parecen importantes o dignos de respeto, como p. e. en vez de “anciano” podemos decir “adulto mayor” o en vez de “matanza” podemos utilizar “holocausto” (Islas Azaïs, 2007).

No obstante, prevalecen las opiniones negativas sobre el fenómeno. Se critica por ejemplo el uso de los eufemismos, que deberían servir para evitar ofender a algún colectivo. En cuanto a los eufemismos, se ve como un problema el hecho de que el eufemismo puede minimizar la idea, pero no la realidad. Ciertas palabras consideradas como ofensivas se sustituyen por otras, que se pueden con el tiempo también transformar en ofensivas y así se crea un círculo vicioso y se crean constantemente nuevos eufemismos hasta tal punto, que la lengua se llena de «giros y barroquismo» (Serrano Castro, 2008: 69). Como ejemplo de la ocultación de la realidad utilizando los eufemismos Barraicoa pone el hecho de que «nuestra sociedad sea visionada como una sociedad en la que ya no existen profesiones “oscuras” como carceleros, porteros, caseros o basureros» (2001:57), porque a los carceleros se los llama “funcionarios de prisiones”, a los basureros, “especialistas en tratamiento de residuos sólidos” y los caseros los denominamos “propietarios de renta inmobiliaria” (Barraicoa, 2001).

Como apunta Serrano Castro (2008), tal uso de los eufemismos dulcifica nuestra visión de la realidad, ocultando su lado desagradable y tal proceso puede conducir a la manipulación de la información, otro punto muy criticado en lo que se refiere a la corrección política. La limitación de la libertad de expresión se ve como muy peligrosa. El punto débil de

la corrección política es que nos dice quiénes son los buenos y quiénes son los malos, pues al fin y al cabo la misma corrección política se convierte en elemento discriminatorio, dictando a quién se debe fomentar, elevar y a quién silenciar. Además, las críticas más fuertes luchan contra la idea del control del lenguaje, porque tal actitud puede afectar la libertad de expresión, una de las condiciones vitales para la existencia de la democracia.

Además, las críticas conservadoras más fuertes contra el lenguaje “políticamente correcto” se dirigen justo contra esta posibilidad de controlar el lenguaje, que resulta amenazadora porque, de ser realizable, dañaría la libertad de expresión. «Ésta es desde luego una condición necesaria para la existencia de la democracia, un cauce obligatorio para la generación de consensos y la expresión de los disensos» (Islas Azaïs, 2007: 88). Por otro lado, hace falta mencionar que ciertas reglas son necesarias y resulta claro que no se puede expresar cualquier cosa en cualquier contexto (Islas Azaïs, 2007).

Según Barraicoa (2001) el lenguaje políticamente correcto está relacionado con la autocensura del uso del lenguaje y la consecuencia de tal hecho es la autocensura del propio pensamiento, que es, en su opinión, totalmente antinatural. «La obsesión por la igualdad, desde lo políticamente correcto se inicia como un discurso legítimo contra la discriminación social y acaba transformándose en un opresivo corsé intelectual que acaba deformando la comprensión de la realidad» (Barraicoa, 2001: 53). En otras palabras, se muestra lo que se quiere hacer ver evitando un espacio para la crítica. Como indica Serrano Castro, nadie quiere criticar una guerra que se califica «humanitaria» (2008).

Para concluir este tema, hay que tener en consideración que las etiquetas de identidad son generalmente impuestas por grupos más poderosos (Islas Azaïs, 2007). Se trata de un intento de una elite política de imponer su opinión sobre la vida al resto de la sociedad. Serrano Castro apunta que 2008 «el modelo de ciudadano propuesto por la corrección política no corresponde al hombre medio de la sociedad occidental» (Barraicoa, 2001: 60).

3. 4. ¿Qué se puede hacer?

La discriminación lingüística es un tema bastante complejo y la respuesta a la pregunta qué se puede hacer no es tan simple, como podría parecer. Como hemos visto, la corrección política quizás no sea la mejor solución, tampoco hablar sin pensar soluciona el problema. En realidad, nadie decide la denominación de su identidad por sí mismo, porque «la identidad no es nunca una cuestión meramente individual: depende esencialmente de que nos perciban y de

cómo nos perciban los demás» (Islas Azaïs, 2007: 70). Islas Azaïs también sugiere que donde hay conflictos sociales, habrá ciertamente una guerra de palabras, diciéndonos quién pertenece a qué grupo y cuáles son las capacidades de su grupo social.

Estamos de acuerdo con muchos otros autores en que lo que se debería cambiar son las prácticas sociales, como p. e. la exclusión y desigualdad social. Primero hay que empezar con el motivo real de la discriminación, que no es fácil de encontrar, visto que las causas pueden ser varias: la historia de nuestra sociedad, conflictos políticos, aplicación de los estereotipos, etc. y no echar la culpa al lenguaje. La lengua tiene su papel importante en la sociedad, pero no es el factor más importante ni único en cuanto a la discriminación.

Hoy en día, estamos educados de modo que seamos sinceros y que no haya nada de malo en tener nuestra propia opinión. También se nos pide ser tolerantes con los demás. Nuestras apreciaciones valorativas y nuestras palabras deberían estar elegidas con atención y no deberían despreciar, ofender o herir nadie. «El equilibrio, en esto como en otras cosas de la vida, nos ofrece la oportunidad de medir las palabras dichas, a mesurar lo que opinamos. Nos hace menos esclavos de lo que decimos —de nuestras palabras— y más señores de lo que pensamos» (Serrano Castro, 2008: 68).

Para concluir este capítulo vamos a recordar la frase de Islas Azaïs, que en nuestra opinión es muy acertada y estamos de acuerdo con ella: «Bastaría tal vez con tener más cuidado con lo que decimos para no herir a nadie, o buscar vocablos que satisfagan a todos y no dejen a ninguno fuera. Y ahí se agotaría el vínculo entre lenguaje y discriminación» (2007: 67).

4. Discriminación y fraseología

En este capítulo vamos a juntar los dos temas precedentes: fraseología y discriminación. Para empezar, vamos a hablar sobre la motivación de la fraseología que nos introduce en esta problemática, explicando los orígenes de los matices de las UFs. Después vamos a hablar sobre el estereotipo, cuyo número significativo aparece dentro de la fraseología y vamos a explicar por qué los estereotipos pueden resultar discriminatorios, hasta peligrosos. Por último, vamos a ver cómo se refleja la discriminación en la fraseología y nuevas perspectivas sobre la problemática.

4. 1. Motivación de la fraseología

Vamos a dedicar este capítulo a la motivación de la fraseología, que nos puede clarificar el origen de ciertas UFS. Para empezar, vamos a explicar brevemente el concepto de la idiomatidad, que va a aparecer a lo largo de todo el capítulo, después hablaremos de la motivación en la fraseología como tal, pondremos algunos ejemplos de la división de la motivación y finalmente a la etimología de las UFs que tiene que ver con la motivación.

4. 1. 1. Idiomatidad

Según García-Page Sánchez (2008: 288) se entiende por idiomatidad «la característica semántica prototípica de las locuciones en virtud de la cual el significado global de la expresión no es deducible de la suma o combinación de los significados individuales de sus partes constituyentes», o simplemente dicho, la idiomatidad quiere decir, en caso de la fraseología, la imposibilidad de entender la UF de modo literal. García-Page Sánchez (2008) añade, que muchas veces lo idiomático se usa como el sinónimo de figurado, incluso metafórico. La idiomatidad aparece en varios grados dentro de las UFS. La percepción de la literalidad es muy subjetiva, así que depende en la experiencia personal de cada hablante.

Pamies Bertrán (2014) dice que la idiomatidad y la opacidad no deben confundirse con la motivación, aunque ellos también corresponden a asociaciones de ideas, pero de otra clase y que la idiomatidad es como una ecuación entre el todo y las partes, mientras que la motivación «afecta a la existencia, conocida o no, de una conexión entre la imagen literal y el sentido figurado, ambos tomados en su totalidad» (2014: 36), por eso son dos factores independientes entre sí.

4. 1. 2. Explicación del fenómeno de la motivación en la fraseología

Una vez clarificada la idiomaticidad, podemos ocuparnos más de la motivación de la fraseología. Timofeeva (2017: 196) define la motivación como «operación cognitiva por la que se establecen conexiones entre el componente de imagen de una UF y su significado convencionalizado [...]». La motivación de las UFs está estrechamente unida con la idiomaticidad y con la transparencia. Como dice Timofeeva, «a mayor idiomaticidad y opacidad del significado menor motivación» (2012: 174).

Según Pamies Bertrán (2014) la voz motivación se utiliza para referirse a la relación entre el significado figurado y el literal de una misma forma y que en la fraseología podemos probablemente encontrar ejemplos más abundantes. También añade que la distinción entre motivado y arbitrario es objetiva, mientras que la distinción entre transparente y opaco es «un correlato psicolingüístico de la anterior en la competencia de los hablantes» (2014: 35). Corpas Pastor (1996) dice que existen locuciones idiomáticas, cuyo significado proviene de un cambio semántico de base figurativa y propiamente estas tienen que ver con el papel de pensamiento analógico y la motivación en el lenguaje.

Una característica muy interesante para nuestro trabajo que menciona Luque Nadal es la expresividad de las UFs que «tiene que ver no con lo que se dice sino cómo se dice y qué influencia tiene en el receptor» (2012: 90). La expresividad se relaciona con las variantes de registro que se enfocan en los sentidos del hablante oyente, es decir evocan más fácilmente sentimientos e imágenes unidas con una realidad específica y tangible. Por eso la expresión *trabajar como un negro* es más evocadora que una frase simple como *trabajar mucho*, ya que las palabras genéricas son semánticamente neutralizadas y desdibujadas y pueden aludir a muchas realidades diferentes. Mientras que UFs basadas en metáforas son mucho más expresivas y eficaces en cuanto a la transmisión de emociones, dado que las expresiones basadas en imágenes transparentes facilitan la visualización.

Por eso la expresividad está unida con la transparencia de la UF. Las UFs basadas en metáforas son mucho más expresivas y eficaces en cuanto a la transmisión de emociones. «Los signos motivados establecen un puente múltiple entre el significante, la cosa o idea significada por un lado y el referente literal» (Luque Nadal, 2012: 91). Diferentes registros de la lengua presentan diferentes grados de expresividad. Textos científicos de gran rigor no van a contener tantas frases expresivas como el lenguaje de calle o el lenguaje familiar, donde se usan medios más sensoriales, hiperbólicos, aunque en estos registros aparecen UFs en el número más elevado.

Por otro lado, no todos los fraseologismos son transparentes y relacionados con imágenes vivas, así que pueden resultar opacas para el hablante. «La pérdida de transparencia de un fraseologismos se debe a un fenómeno universal basado en que el lenguaje prolonga alusiones a personajes, hechos, costumbres, anécdotas, historias verdaderas o míticas, etc., mucho tiempo después de que los que inspiraron los fraseologismos hayan desaparecido de la memoria colectiva.» (Luque Nadal 2012:92). Sin embargo, existe también algo entre las UFs opacas y transparente, dicha *imagen velada*, cuyo significado es transparente en cierto grado, porque que el hablante tiene cierta conciencia de lo que el fraseologismos implica (Luque Nadal, 2012).

4. 1. 3. División de la motivación

Para empezar, vamos a ver la distinción de Timofeeva (2012) basada en la división de la motivación de Dobrovol'skij y Piirainen, donde aparecen 3 tipos de motivación. El primer grupo es *la motivación indexical*, que tienen conexión física con UFs. Hay dos tipos: indexación fonética (ej. *estar tururú*) o indexación conceptual (ej. *cuando las ranas críen pelo*). El segundo grupo, o sea *la motivación icónica* imita las cosas y utiliza las semejanzas entre el objeto y su representación y es la más frecuente. Uno de los instrumentos metalingüísticos para el análisis de los iconos, pero no único y universal, es el concepto de la metáfora, o sea las relaciones entre el componente de imagen y el significado convencionalizado de una UFS. Timofeeva añade que la motivación icónica no refleja una realidad psicológica, sino se basa en el conocimiento del significado convencionalizado de la UF.

El tercer grupo, muy interesante en cuanto a la motivación fraseológica, es *la motivación simbólica*, que se refiere a la relación entre lo literal y lo no literal, y su significado es consecuencia del uso y de un consenso sociocultural. Son simbólicas las unidades que se corresponden con otros códigos culturales. Existen varios grados en la convencionalización de elementos simbólicos dentro de las UFs. Aquí podemos encontrar p. e. estereotipos, de los que vamos a hablar en el próximo capítulo. Pero siempre hay que tener en cuenta que los tipos de motivación se combinan o se mezclan en una misma UF.

Ahora vamos a dirigir nuestra atención a la división de la motivación según Corpas Pastor (1996). Corpas Pastor utiliza los tipos de motivación de carácter semántico introducidos por Lakoff (1987). Están presentados por *sistemas de creencias* que constituye la sabiduría popular y los mitos, *figuras e imágenes convencionales*, *transformaciones de los esquemas*

figurativos, que son basadas en las experiencias visuales, *metáforas convencionales* y *sinestesias* muy productivas que dan origen a las expresiones idiomáticas y *relaciones de metonimia*.

En su división, los mecanismos más importantes de la motivación semántica son precisamente la metáfora y la metonimia. Muchas UF's tienen origen en metáforas «muertas» o «petrificadas», que perdieron su motivación original y se convirtieron en expresiones (semi)transparentes. En cuanto a la relación de la metáfora, la comparación también aparece como base de ciertas locuciones idiomáticas, de que trata este trabajo (e. j. *trabajar como un negro*). Otras figuras pueden ser la metonimia. Existe un grupo conectado con los grafismos, que son las UF's que incluyen los gestos físicos, como p. e. bajar la cabeza. Algunas UF's tienen como la base sinécdoque, antonomasia, o sea uso del nombre propio por el genérico y viceversa (ej. *un don Juan*) o hipérbole, o sea la exageración (ej. *liso como la palma de la mano*).

4. 1. 4. Relación entre la etimología de las UF's y su motivación

Según Pamies Bertrán (2014), los estudios etimológicos de la fraseología no están muy desarrollados y las motivaciones originales son en muchos casos desconocidas, discutibles o hasta fantasiosas, sin embargo, el hecho que no se conozcan no tiene que significar que no existan. Todas las «asociaciones semánticas y psicolingüísticas están al mismo tiempo en el origen y en el resultado de la diversidad de las *visiones del mundo* inherentes a las lenguas» (Pamies Bertrán, 2014: 46). Estas asociaciones están heredadas a través de una lengua e influyen el pensamiento colectivo de los hablantes y aquellas conexiones evolucionan constantemente y de distintos modos en cada cultura, con diferentes influjos sobre las lenguas.

Para establecer la motivación de UF's, hay que encontrar explicación etimológica. Existen casos de UF's bastante transparente para el hablante, de las que no se conoce la etimología real. La motivación fraseológica está caracterizada con la subjetividad, ya que se trata de un proceso cognitivo individual y depende en los conocimientos del hablante, de su educación, conocimientos culturales, etc. De esto proviene la definición de Timofeeva (2012: 178), que deduce que la motivación «consiste en el establecimiento de conexiones entre el significado actual y el componente de imagen de una UF, y basado en mecanismos de distinta índole (etimológicos, cognitivos y culturales) que el hablante aplica de forma individual» y en su opinión no existen UF sin motivación, ya que toda unidad fraseológica posee un componente de imagen que hace la conexión entre la forma literal y el significado actual de una UF.

Luque Nadal (2012) se ocupa de la historia de los UFS, que aparecen mucho a lo largo de la historia de la literatura española tanto en prosa, como en poesía. En cuanto a las UF en pasado dice que funcionaban como las UFS de hoy, se creaban con facilidad, algunos perviven en la lengua y aluden a «personajes conocidos, hechos políticos, eventos sociales, creencias, posicionamiento de los españoles con respecto a su entorno (es decir, relación con sus vecinos, con respecto a la religión musulmana, a judíos, etc.)» (2012: 84). Añade que muchos fraseologismos que son opacos actualmente no lo eran en el pasado y tiene su explicación etimológica, y por eso todos los fraseologismos son en origen motivados.

Por otro lado, no todos los fraseologismos son transparentes y relacionados con imágenes vivas, así que pueden resultar opacas para el hablante. «La pérdida de transparencia de un fraseologismo se debe a un fenómeno universal basado en que el lenguaje prolonga alusiones a personajes, hechos, costumbres, anécdotas, historias verdaderas o míticas, etc., mucho tiempo después de que los que inspiraron los fraseologismos hayan desaparecido de la memoria colectiva.» (Luque Nadal, 2012:92). Sin embargo, existe también algo entre las UFs opacas y transparentes, dicha *imagen velada*, cuyo significado es transparente en cierto grado, porque el hablante tiene cierta conciencia de lo que el fraseologismo implica (Luque Nadal, 2012).

4. 2. Estereotipos

La palabra *estereotipo* como tal en la vida cotidiana, no en el sentido terminológico, tiene connotaciones negativas, quiere decir monótono o repetitivo. No solo la lingüística se ocupa de los estereotipos, sino también la sociología y psicología. De hecho, este término aparece por primera vez en el ámbito psiquiátrico y significaba la obsesiva repetición de palabras y gestos (Níkleva, Rodríguez Muñoz, 2015). En nuestro contexto, estereotipo está ligado con esfera social y tiene que ver con las ideas y visiones del mundo creadas por la sociedad y se centran más en las personas que en las cosas (Vaňková et al., 2005). Para nuestro trabajo son muy significativos, ya que afectan las opiniones de la gente sobre el mundo, otras personas, otras naciones, etc. y pueden resultar discriminatorios, pues peligrosos.

Los estereotipos se relacionan o con las imágenes, como p. e. como son las naciones, grupos étnicos, o con los modelos, que idealizan, como p. e. el modelo de la mujer, madre, hermano (Vaňková et al., 2005). El estereotipo siempre muestra la realidad como subjetiva, nunca la refleja del modo objetivo. Bartmiński estudia el fenómeno del estereotipo desde el

punto de vista etnolingüístico y escribe sobre los estereotipos que «They are not purely intellectual images but have a strong emotional coloring and reflect human desires, prejudices, offences and hatred» (2009: 53).⁵

Álvarez Montalbán (2008) argumenta que en todas las lenguas existen expresiones que se refieren a otras culturas. Tales expresiones muchas veces contienen ciertos estereotipos que son aceptados por los hablantes sin ningún tipo de condicionamiento y se utilizan inconscientemente, de un modo mecánico, sin conocer su origen y su significado original: «Se utilizan simplemente para ilustrar ciertas conductas sociales o ciertas características del ser humano. Son, pues, metáforas de uso público.» (Álvarez Montalbán, 2008: 25).

Según Gutiérrez Rubio «[...] buena parte de las unidades fraseológicas son de naturaleza conceptual y [...], de algún modo, conservan la manera en que una determinada cultura entiende el mundo» (2013: 191). Ciertas características de un individuo o de algunas personas se atribuyen a todo el grupo, toda la nación, todos los miembros del mismo sexo, etc. (Vaňková et al., 2005). Dicho en otras palabras, los estereotipos encasillan a la gente, ponen «una etiqueta a un grupo de personas, a menudo sin conocer ni siquiera a un representante de este grupo» (Níkleva, Rodríguez Muñoz, 2015: 756). Este grupo después viene juzgado injustamente, puesto que los estereotipos son inexactos y uno de sus rasgos es la falsedad.

Existen tanto estereotipos positivos y neutros, como negativos y la sociedad no estereotipa solo otros grupos sociales, étnicos, etc., sino que también se estereotipa a sí mismo. A estos estereotipos los llamamos autoestereotipos y normalmente proponen una imagen favorable. Por otro lado, tenemos los heteroestereotipos, que resultan desfavorables en cuanto a otros pueblos etc. En esto podemos ver cierto etnocentrismo (Níkleva, Rodríguez Muñoz, 2015).

Bartmiński (2009) reconoce 5 características del estereotipo según (Schaff, 1981). Primero, el estereotipo refleja la realidad en modo generalizado, que fue presentado al individuo antes de que pudiera tener su propia experiencia. Segundo, los estereotipos son muy arraigados dentro de la sociedad y se pueden cambiar solo en el transcurso de las generaciones. Tercero, los estereotipos generalizan de modo injusto y pueden contener solo una parte de verdad o incluso la verdad puede ser la contraria. Un cuarto problema es que muestran la evaluación emocional de solo una persona que introduce el estereotipo. Por último, el estereotipo, según

⁵ Traducción de la cita: “No son puras imágenes intelectuales, sino que tienen un fuerte matiz emocional y reflejan anhelos humanos, prejuicios, ofensas y odios”.

algunos autores, está conectado con la palabra o con el enunciado, otros dicen que el estereotipo es la unidad lingüística por sí mismo.

4. 2. 1. Estereotipos y fraseología

Los estereotipos están estrechamente relacionados con la fraseología. Incluso muchos autores coinciden en el hecho de que las unidades fraseológicas conservan el mayor número de los estereotipos. Bartmiński (2009) explica cómo nace una unidad idiomática del estereotipo. El estereotipo es una conexión de los significados que vienen reproducidos y enraizados en la memoria colectiva de una cierta sociedad. El nivel formal del lenguaje no corresponde completamente al plano semántico y de eso Bartmiński identifica tres variantes de estereotipo: «*topoi, formulae and idioms*» (2009: 62). *Topoi* son combinaciones o solamente unidades semánticas sin ninguna verbalización. *Formulae* ya tienen forma semántica estable y, por último, *idioms*, las combinaciones formales sin motivación transparente. Así, *topoi* se convierten en *formulae*, y esas se transforman en *idioms*. Bartmiński añade que la variante más importante para el estudio de la fraseología es *formula*.

Gutiérrez Rubio utiliza el término «*foco cognitivo*» (2013: 123) para relacionar las unidades fraseológicas concretas con los estereotipos que están detrás de ellas. Como ya hemos visto en el capítulo precedente, la mayor parte de las UFs resulta motivada. Al inicio de la creación de ciertas UFs hay una sociedad que comparte ciertas concepciones, pero como dice Gutiérrez Rubio (2013: 123, 124):

Sin embargo, una unidad fraseológica no refleja todos los conocimientos o estereotipos que comparte (buena parte de) una sociedad sobre un elemento concreto –en este caso, un pueblo o grupo étnico–, sino que generalmente se centra en un aspecto específico de los que le atribuye. En otras palabras, en la unidad fraseológica, por lo general, tan solo se activa una de entre las relaciones cognitivas que el hablante tiene respecto al concepto en cuestión.

4. 2. 2. Desde el estereotipo hasta la discriminación

Níkleva y Rodríguez Muñoz reconocen dos mecanismos que desarrollan la discriminación proveniente de los estereotipos: la proyección y desplazamiento. El proceso de proyección consiste en trasladar sentimientos y deseos considerados socialmente inaceptables

a otros grupos. El segundo mecanismo, el desplazamiento, es un proceso defensivo y expresa las frustraciones de las personas, que «[...] generan agresividad que se va acumulando hasta que las personas necesiten descargarla y terminan por desplazarla hacia un grupo minoritario que sirve de “chivo expiatorio”. Así surgen los estereotipos como manifestación de esta actitud hostil y agresividad desplazada» (2015: 757). Una de las consecuencias de este comportamiento es que los estereotipos pueden mantener la estructura social existente y los estereotipos negativos pueden tener impacto negativo sobre un grupo minoritario o marginado, ya que funcionan como «justificación para negarle la igualdad de oportunidades, ciertos bienes, etc.» (Níkleva, Rodríguez Muñoz, 2015: 758). Por eso, si un individuo de algún grupo que está etiquetado como perezoso busca trabajo, es posible que por esta etiqueta no lo consiga.

El problema es que la gente no ve la causa real, o sea no la ve en modo objetivo. Por ejemplo, la causa real de la desocupación puede ser la crisis económica o el problema de los grupos de poder. De esto nacen estereotipos como por ejemplo que los jóvenes son perezosos, porque no quieren trabajar, pero todo es al revés: los jóvenes no tienen trabajo por un problema económico del estado y por eso están ociosos, no es que no quieren trabajar. (Níkleva, Rodríguez Muñoz, 2015). Como otro ejemplo del chivo expiatorio Níkleva y Rodríguez Muñoz (2015) ponen un grupo étnico estereotipado como muy trabajador. De nuevo tenemos la situación de la desocupación, donde la gente atribuye el problema del paro justamente a un grupo con la etiqueta de muy trabajador, como los marroquíes o la gente del Este, y los ve como los culpables de su pérdida del trabajo. También hay variaciones dentro del sexo: las mujeres de Este y las latinoamericanas se estereotipan como prostitutas y servidoras. Estos estereotipos son muy peligrosos y pueden conducir a la discriminación, hasta el odio por ciertos grupos étnicos y sociales.

Pero no todos los grupos dentro de la sociedad están estereotipados. Se estereotipan los grupos que presentan un problema o una molestia. Las razones pueden ser varias, como p. e. la posición privilegiada de un grupo dominante (Níkleva, Rodríguez Muñoz, 2015). Vamos a ver un ejemplo que nos propone Vaňková et al. (2005) sobre el estereotipo del «Cikán» (gitano) en el ambiente checo. La denominación Cikán no tiene muchas connotaciones positivas, aunque algunas existan. Se identifica con las connotaciones como sucio, desorden, sin querer trabajar, mentiras, engaño y mucho más. Así la denominación Cikán se convirtió en muy discriminatoria, hasta tal punto que se prefiere utilizar otra denominación «Rom», para este grupo étnico, que no resulta tan estereotipada.

Como hemos visto, los estereotipos reflejan las relaciones dentro de la sociedad y en algunos casos pueden conducir a la discriminación de cierto grupo de la sociedad, pero, aunque sean difíciles de cambiar, no son invariables y pueden transformarse con los cambios de la sociedad. (Níkleva, Rodríguez Muñoz, 2015). Para concluir, nosotros estamos de acuerdo con lo que dice Álvarez Montalbán: los estereotipos critican y muestran como ridículas ciertas actitudes y «[...] para evitar susceptibilidades y situaciones políticamente incorrectas, tal vez convenga en ocasiones ser consciente de lo que decimos» (2008: 25).

4. 3. Discriminación y fraseología

Como ya hemos mencionado en el capítulo precedente, son justamente los estereotipos que conservan muchas opiniones. Tales estereotipos se después reflejan en la fraseología. Probablemente los estereotipos que discriminan más son aquellos que hablan de otras naciones, grupos étnicos y de las mujeres. En este capítulo vamos a ver cómo se refleja la discriminación en la fraseología. Vamos a ver también las críticas de los diccionarios y de la situación actual.

Según Níkleva y Rodríguez Muñoz (2015), existe un subtipo de estereotipos que contiene frases racistas, que se reflejan después en la fraseología, sin embargo, este tipo de frases demuestra con frecuencia cierta incomprensión. Se elige una nación extranjera o grupo étnico diferente y se les critica por sus diversidades. Después, tal opinión se convierte en estereotipo, que se refleja en la fraseología. Por ejemplo, en cuanto a la incomprensión del lenguaje, cada pueblo elige una distinta lengua para expresar la incomprensibilidad. En español, por ejemplo, todo lo que suena raro suena a *chino*. Hablando del dinero y la avaricia, siempre se piensa en los judíos y de allí proviene la UF *Ser avaro como un judío*. «En cuanto a la mala educación y a la mentira, en las expresiones españolas aparecen los gitanos, los negros y los judíos: hacer una *gitanada* o una *judiada* siempre es peyorativo» (Níkleva, Rodríguez Muñoz, 2015: 762). Otros ejemplos que los autores nos ponen son p. e.: *ser un moro*, *trabajo de chinos*, *beber como un cosaco*, *despedirse a la francesa*, *respuesta gallega* (Níkleva, Rodríguez Muñoz, 2015).

Otra perspectiva muy interesante en cuanto a este problema la propone Gutiérrez Rubio (2013) hablando sobre la valoración de “el otro” en la fraseología, que funciona como antónimo de “el yo”, donde el otro tiene aquí el significado de las naciones o grupos étnicos distintos los nuestros. De su investigación resuelta que, en la mayoría de los casos, cuando evaluamos a uno mismo, lo hacemos de modo positivo. Por otro lado, la tendencia de evaluar a

los otros es más bien negativa, o sea en cuanto a *el otro* tendemos a activar una visión negativa, sobre todo si se trata de las etnias vecinas o con las que convivimos. En el caso del español, se trata en particular de los gitanos, judíos, pero también de los árabes y *moros* (Gutiérrez Rubio, 2013).

También merece la pena señalar que, tanto en español, como en otras lenguas como p. e. inglés, la voz *negro* tiene connotación negativa y se enlaza con una larga tradición cultural. Existen muchas unidades fraseológicas conteniendo la palabra *negro*, que se pueden considerar como discriminatorias. Rodríguez González apunta que «El símil “trabaja como un negro” (lo mismo que su equivalente “como un esclavo”) es un fiel testimonio de la servidumbre y sumisión de los negros llevados al continente americano» (2003, s. p.). Pero aquí no terminamos. Existe también *suerte negra*, *tener la negra*, *un día negro*, *mano negra*, *dinero negro*, *en negro* en el sentido de ilegalmente, etc.

En cuanto al género, se reflejan en la fraseología muchos estereotipos, mostrando la condición de la inferioridad de la mujer y prevalece una visión androcéntrica en la fraseología española. Se trata de una problemática vasta, así que vamos a ver solo algunos ejemplos. Por ejemplo, se reflejan en la fraseología las diferencias tanto físicas como psíquicas de los sexos. Según Gutiérrez Rubio (2016) a los hombres se los atribuye la fuerza, autoridad, decisión y valor, a las mujeres la debilidad, belleza, que son charlatanas, etc. Basta pensar en la denominación «*sexo débil*» para el sexo femenino. Sin embargo, la denominación «*sexo feo*» para el sexo masculino tampoco es lisonjera. Los estereotipos se reflejan en la fraseología también en cuanto al papel dentro de la familia. Son las mujeres las que hacen el trabajo de la casa, de aquí tenemos «*ama de casa*»; y los hombres son «*padres de familia*». En el caso de las mujeres, podemos encontrar muchos estereotipos que no reflejan la realidad, ya que el papel de la mujer se cambió muchísimo desde los años 70 y 80 del siglo pasado.

4. 3. 1. Crítica a la Real Academia Española y situación actual

Islas Azaïs habla del *discurso dominante*, que significa la representación “normal” o de “sentido común” de una cultura y después la representación en su lengua. El discurso dominante lo encontramos en el lenguaje diario, pero está apoyado por la televisión, la radio, la propaganda, la prensa, el discurso político e incluso los medios académicos y crea la producción y circulación de significados sociales. Es precisamente el diccionario monolingüe,

el que ofrece su discurso dominante, que puede animar a los hablantes a optar por ciertas representaciones:

Erigido en árbitro imparcial de la lengua y con autoridad académica, el diccionario tendría como función recoger y explicar de forma ordenada las palabras de un idioma, apegándose en todo momento al uso real del lenguaje por parte de los hablantes. Sin embargo, en no pocas ocasiones los lexicógrafos, es decir, quienes colectan los vocablos que han de entrar en los diccionarios, suelen ser considerablemente selectivos a la hora de decidir qué voces pueden o no considerarse de uso común y, quizá lo más llamativo, cómo se van a entender (Islas Azaïs, 2007: 76 -77).

En este ambiente, existen varias críticas al *Diccionario de la lengua española* (DRAE) de la Real Academia Española (RAE), que es el punto de referencia para muchos hispanohablantes y, estudiantes de español y se utiliza como recurso sobre el significado de una palabra. En los últimos años, aparecen críticas de las explicaciones y definiciones de las palabras, que nos da el diccionario. Sin embargo, la situación va poco a poco mejorando y la RAE sigue haciendo correcciones en sus diccionarios. Vamos a ver algunos ejemplos:

Islas Azaïs (2007) dice que, aunque en muchos casos el diccionario es objetivo y poco controvertible, critica su imparcialidad de los comentarios y la inexactitud en algunos casos. Como ejemplo pone la palabra “matrimonio”, de la vigésima primera edición del diccionario, explicada como «Unión de hombre y mujer concertada mediante determinados ritos o formalidades legales» (Islas Azaïs, 2007: 77). En este caso critica el hecho de que pone unión de hombre y mujer, pero muchas naciones ya aceptan el matrimonio entre individuos del mismo sexo, incluido España. Sin embargo, su artículo fue publicado en el año 2007 y en la vigésima tercera edición del diccionario de la RAE ya encontramos una nota diciendo: «En determinadas legislaciones, unión de dos personas del mismo sexo, concertada mediante ciertos ritos o formalidades legales, para establecer y mantener una comunidad de vida e intereses».⁶

Poyato Matas en su artículo del marzo del año 2017 «*El lenguaje como arma de discriminación masiva*» critica la RAE especialmente por la discriminación de las mujeres. Primero, la composición de la RAE: de los 46 académicos solo 8 eran mujeres y, por añadidura, a lo largo de su historia solo 11 mujeres han formado parte de la RAE. Segundo, DRAE conserva el perjuicio social, que va contra la idea de la igualdad. Poyato Matas dice que el diccionario contiene «giros machistas y discriminatorios propios de otros siglos que no se

⁶ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>.> [Consultado: 09/04/2018].

corresponden con una realidad social donde las mujeres ya no necesitan de licencia marital para trabajar y donde tienen plena capacidad de obrar y hasta los mismos derechos que los hombres, al menos sobre el papel» (2017, s. p.).

En cuanto a las unidades fraseológicas, existen también muchas críticas y protestas contra las entradas de la RAE. Recientemente, cerca de 80 000 personas firmaron una petición para lograr la eliminación de algunas acepciones machistas del DRAE y los académicos revisaron la definición del «*sexo débil: conjunto de las mujeres*», aclarado ahora con la entrada «*con intención despect. o discriminatoria*».⁷ Esta modificación toca también «*sexo fuerte: conjunto de los hombres*» cuando incluye «*en sent. irón.*»,⁸ explicando que tal etiqueta se utiliza en el sentido irónico. (Poyato Matas, 2017). Lo que es también desconcertante según la autora es que «en el mismo diccionario, se incluye el término "hombre público: hombre que tiene presencia e influjo en la vida social" y, en cambio, la acepción de "mujer pública", siempre es la misma: "prostituta"» (Poyato Matas, 2007: s. p.). En su opinión, esto muestra la negación simbólica del éxito social de las mujeres. No obstante, la RAE es criticada solo por su postura ante la mujer, sino también por su postura respecto a las etnias diferentes.

Según Poyato Matas (2017), las definiciones que hemos visto no se deberían encontrar en un diccionario normativo, utilizado por la educación de los jóvenes en España. A lo mejor deberían incluirse en un diccionario histórico. La cuestión es también hasta qué punto debería la RAE censurar expresiones racistas. Por ejemplo, surgió una solicitud de la Casa de la Cultura Afrouruguaya de eliminar del DRAE la expresión *Trabajar como un negro*, ya que tal frase evoca a la esclavitud (Gutiérrez Rubio, 2013). En cuanto a este problema, Gutiérrez Rubio dice que «personalmente consideramos que esto iría mucho más allá de sus funciones; si bien, no deja de ser cierto que sería positivo que a este tipo de expresiones las acompañara la denominación de despectivo junto al coloquial actual» (2013: 122). Nosotros estamos de acuerdo con las dos opiniones. Para concluir esta temática, hay que mencionar que, aunque la situación no es ideal, la RAE, como hemos visto, obviamente tiene en cuenta las críticas y la situación va poco a poco mejorando.

⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 09/04/2018].

⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 09/04/2018].

5. Análisis

En la primera parte de este trabajo hemos visto que la discriminación se puede emplear también a través del lenguaje, aunque muchas veces no es intencional. Tal hecho aparece asimismo en el caso de la fraseología, en la cual se reflejan, sobre todo, los estereotipos profundamente enraizados. Dedicamos esta parte del trabajo al análisis de tales unidades fraseológicas. Para nuestro análisis hemos elegido 8 unidades fraseológicas que, en nuestra opinión, reflejan el machismo, y otras 8 frases con connotaciones racistas.

El objeto del análisis es observar cuál es la evolución en tiempo de las unidades fraseológicas elegidas, en concreto desde el año 1975, el año de la muerte de Franco y de comienzo de la libertad política y social tras la dictadura, hasta la actualidad. Observaremos cuál es la tendencia de uso de nuestras unidades fraseológicas, si las apariciones de las UFs crecen o disminuyen con el tiempo, con qué frecuencia y en qué contexto aparecen.

Para el análisis de las UFs mencionadas utilizaremos la hemeroteca digital del periódico *ABC*.⁹ La hemeroteca contiene todos los artículos desde el año 1903, o sea del año de su fundación, hasta la actualidad, pero el buscador no es capaz de encontrar los resultados de los últimos 15 días. Los artículos son en el formato PDF y se pueden descargar gratuitamente. En la hemeroteca digital encontramos todas las ediciones de *ABC Madrid*, *ABC Sevilla* y *ABC Córdoba*, más los suplementos *Blanco y Negro*, *Cultural* y *D7*. Por su amplio contenido de textos se puede considerar como una fuente suficiente y válida para nuestra investigación. Es una de las hemerotecas digitales más antiguas en España.

5. 1. Lista de las unidades fraseológicas elegidas para el análisis

En este subcapítulo presentaremos las unidades fraseológicas elegidas para la investigación. Explicaremos más en detalle la razón de la elección y la definición de cada UF en los capítulos siguientes, donde vamos a examinar y comentar cada UF separadamente.

Las unidades fraseológicas machistas que van a ser examinadas son: *sexo débil*, *sexo fuerte*, *mujer pública*, *mujer de la calle*, *mujer objeto/mujer-objeto*, *mujer fácil*, *mujer de la vida/de vida alegre o de vida airada* y *quedarse (una mujer) para vestir santos/imágenes*.

⁹ *DIARIO ABC*: Hemeroteca [en línea], <<http://hemeroteca.abc.es>>

Las unidades fraseológicas racistas van a ser representadas por otros 8 ejemplos: *trabajar como un negro, merienda de negros, trabajo de chinos, sonar a chino, hacer el indio, haber moros en la costa, que no se lo salta un gitano y ser un punto filipino.*

5. 2. Metodología

Como ya hemos mencionado, para el análisis nos va a servir la hemeroteca del periódico *ABC*. Examinamos cada unidad fraseológica a través la herramienta «búsqueda avanzada», donde escribimos en la casilla «con la forma exacta» la UF examinada. En el caso de que la UF contenga un verbo escribimos solamente una parte de la UF sin el verbo, ya que la búsqueda no está lematizada y no conjuga los verbos y no los encuentra en todos sus modos y tiempos. En el caso de *hacer el indio*, tuvimos que buscar manualmente todas las formas verbales existentes. De eso vamos a hablar más en el capítulo dedicado a la UF *hacer el indio*. Luego se ha de elegir el periodo de tiempo requerido para la búsqueda, que es en nuestro caso va desde el 1 de enero del 1975 hasta la actualidad.

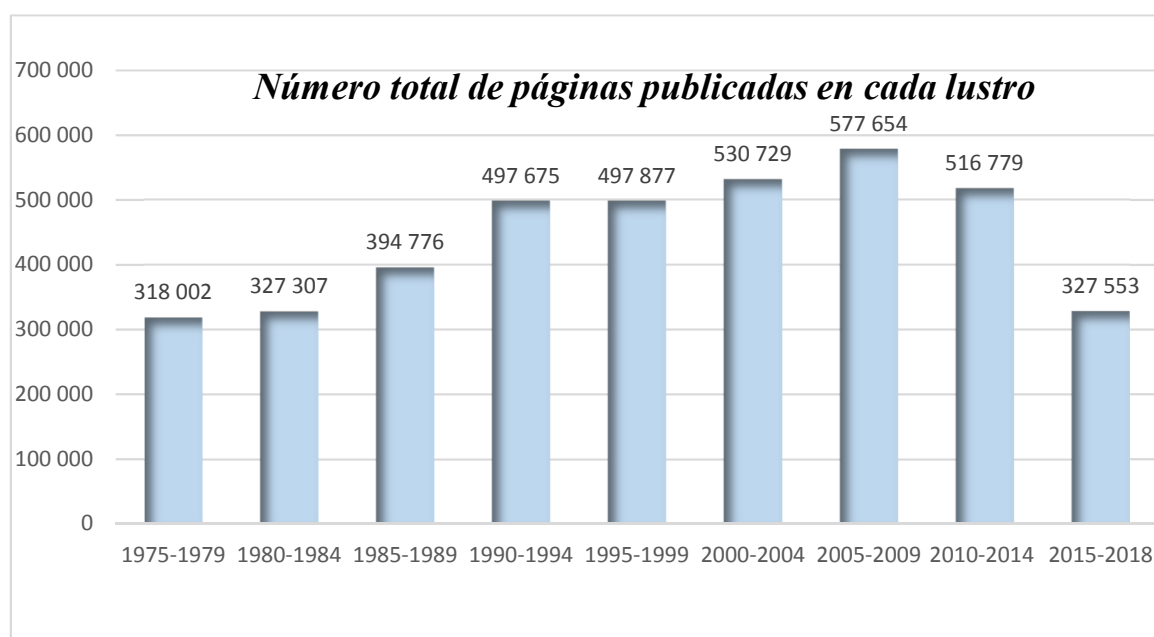
El buscador encuentra todas las páginas que contienen la UF. Sin embargo, no todas las ocurrencias son válidas para la investigación, así que hay que dedicar atención a cada ocurrencia. Se deben excluir los resultados que no se refieren a la UF en cuestión, sino a una combinación libre de dos lexemas. En otros casos las ocurrencias se repiten, porque se trata del mismo artículo, pero publicados en diversas ediciones. Por ejemplo, el mismo artículo puede ser publicado por *ABC Madrid*, *ABC Sevilla* y *ABC Córdoba*. A veces la UF forma parte del título de alguna película, obra de teatro, libro o canción. Tampoco estos casos son deseables para nuestra investigación. Un caso aparte son los usos metalingüísticos, donde la UF aparece como tema de debate, y generalmente se escribe entre comillas. Tales resultados tampoco los incluimos en nuestra investigación, no obstante, se trata de un fenómeno interesante, por eso le dedicaremos un capítulo aparte al final del análisis.

Después de la selección de los datos válidos para nuestra investigación, vamos a observar el número de las apariciones de cada UF en cada lustro. Para eso crearemos un diagrama, mostrando el número de resultados validos en cada lustro y el número válido para cada 100 000 páginas, de modo que los resultados sean objetivos. Hay que considerar que el periódico no publicó cada año, o en nuestro caso cada lustro, el mismo número de páginas. Para obtener el número válido de los resultados relativos para 100 000 páginas usamos la siguiente ecuación:

(número de resultados validos ÷ número de páginas publicado en el lustro concreto) x 100 000

La tabla y el diagrama siguientes presentan el número total de páginas publicadas en cada lustro.

Lustro	Número total de páginas
1975-1979	318 002
1980-1984	327 307
1985-1989	394 776
1990-1994	497 675
1995-1999	497 877
2000-2004	530 729
2005-2009	577 654
2010-2014	516 779
2015-2018	327 553



6. Análisis de las unidades fraseológicas machistas

6. 1. Sexo débil

El diccionario de la RAE define *sexo débil* como «1. m. Conjunto de las mujeres. U. con intención despect. o discriminatoria».¹⁰ El diccionario de Seco (2005) añade a la definición de *sexo débil* una nota diciendo, que se usa en el modo humorístico. En el corpus del *ABC* encontramos, buscando la UF *sexo débil* desde el año 1975 hasta hoy en día, 566 resultados. Sin embargo, solamente 249 resultados se pueden incluir en nuestra investigación. El resto no se refiere a la UF en cuestión, sino a una combinación libre de estos dos lexemas. Además, en muchos casos se repetía más veces el mismo artículo, porque el diario *ABC* contiene los diarios *ABC Madrid*, *ABC Sevilla* y *ABC Córdoba*. En dos casos, la UF *sexo débil* forma parte del nombre de una película: *El invencible sexo débil* y en un caso se encontraba en la denominación de un espectáculo teatral, pues aparecen en las páginas del programa de televisión.

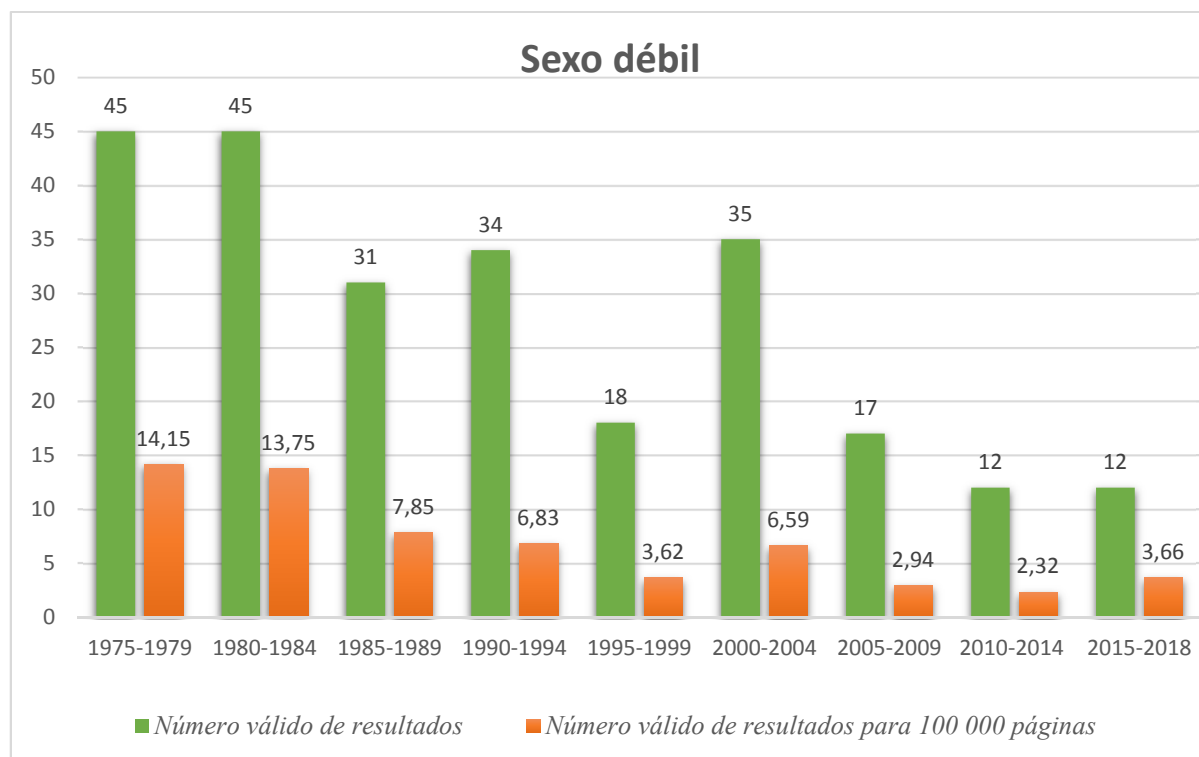
En el diagrama siguiente podemos ver la evolución de la unidad fraseológica *sexo débil*. Como podemos observar, hay dos columnas. La columna en color verde muestra el número absoluto válido para nuestra investigación de la UF mencionada para cada lustro. Por otro lado, la columna naranja señala número relativo de entradas, en las cuales aparece la UF *sexo débil*, para cada 100 000 páginas en cada lustro.

Como muestra el diagrama, la unidad fraseológica se utilizaba de modo bastante equilibrado entre los años 1975-1984 y después el número para cada 100 000 páginas disminuye. Su uso aumenta de nuevo en los años 2000-2004 y desde el año 2005 hasta hoy en día el uso del *sexo débil* disminuye de nuevo. Pero hay que tener en cuenta que en muchos artículos las mujeres se defienden y se apunta que, por ejemplo, las mujeres ya no son el sexo débil o que el sexo débil es en realidad el hombre. Tal actitud podemos observarla ya en los años 70, pero alcanza su apogeo desde los años 2000. Tal vez por eso aumenta de nuevo su uso en los años 2000-2004. Vale la pena apuntar, que, por ejemplo, en el año 2015 la UF *sexo débil* aparece solo en el contexto de la crítica de la sociedad.

Con esta unidad fraseológica podemos también observar un fenómeno interesante: *sexo débil* aparece también en un sentido metalingüístico, criticando el mismo uso de tal frase discriminatoria. Las primeras críticas del significado machista de la UF surgen en los años 1984, 1985 y 1986, pero no se trata de casos muy abundantes. También hay alguna aparición en el

¹⁰ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2014, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 01/04/2018].

año 1993 y dos en el 1998. No obstante, la discusión sobre *sexo débil* como machismo se abre definitivamente en el año 2012 y llega a su auge en 2017, donde *sexo débil* aparece 9 veces y de estas 8 veces como la crítica de tal tipo de machismo. No obstante, los usos metalingüísticos están excluidos del número total de entradas válidas para nuestro trabajo.



6. 2. Sexo Fuerte

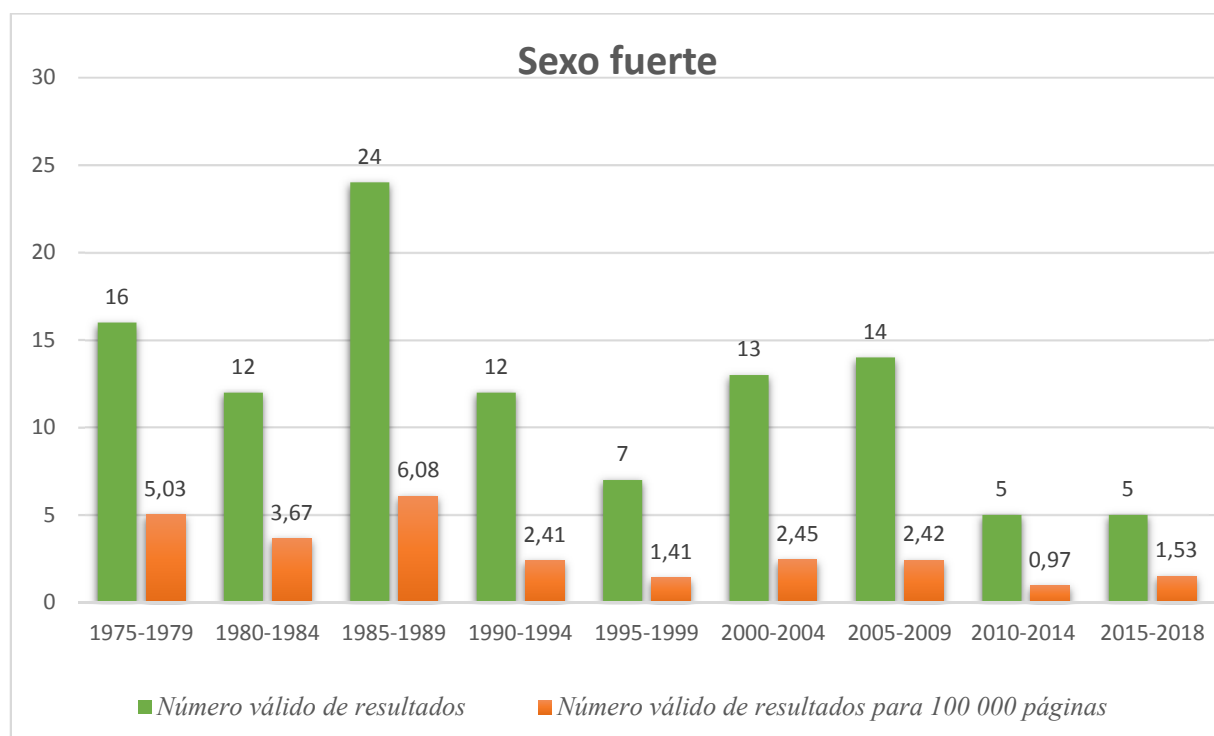
La UF *sexo fuerte* no es, a primera vista, el ejemplo prototípico de la discriminación de la mujer, sin embargo, se trata del machismo «directo» dónde el sexo calificado como fuerte es solo el hombre, pues apunta, que las mujeres son las débiles. *Sexo fuerte* viene definido por el DRAE como «conjunto de los varones. U. en sent. irón». ¹¹ La nota avisa, que se debería usar en el sentido irónico. También en el diccionario de Seco (2005) encontramos una nota añadiendo que la UF se emplea sobre todo en el sentido humorístico.

No obstante, durante la exploración de los artículos de *ABC* nos hemos fijado en, que, aunque en muchos casos *sexo fuerte* se utiliza en el sentido irónico, en gran número de los casos no se emplea ni en modo humorístico, ni irónico. Por ejemplo, en los artículos deportivos o de

¹¹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2014, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 30/04/2018].

medicina y salud, encontramos la UF con el significado directo. Como ya hemos mencionado, existen casos, donde la UF aparece en modo irónico, sobre todo en los artículos feministas o que critican el machismo diciendo que el sexo fuerte es la propia mujer, o hablan de mito del sexo fuerte, etc.

En la hemeroteca de *ABC* encontramos en total 742 entradas que contienen la UF *sexo fuerte*. Sin embargo, aparecen títulos de las películas, como *La mujer, sexo fuerte*, *La parte débil del sexo fuerte* o en una obra de teatro *La curva de la felicidad ¿Quién dijo que el hombre era sexo fuerte?* También descubrimos gran ocurrencia de anuncios, en los cuales se ofrecen servicios como el sexo telefónico. El diagrama señala la evolución de *sexo fuerte* en el periodo del tiempo determinado para nuestra investigación, donde la UF aparece con gran frecuencia entre los años 1985-1989. La aparición de *sexo fuerte* es más bien fluctuante que puramente descendente, como en caso de *sexo débil*, sin embargo, desde los años 90 se usa menos. En cuanto a los usos metalingüísticos, encontramos solo 6 ejemplos, de esos 3 en año 2017, donde se critica la definición de la RAE y en un artículo se anuncia, que se indicará en su diccionario que sexo fuerte se usa en sentido irónico.



6. 3. Mujer pública

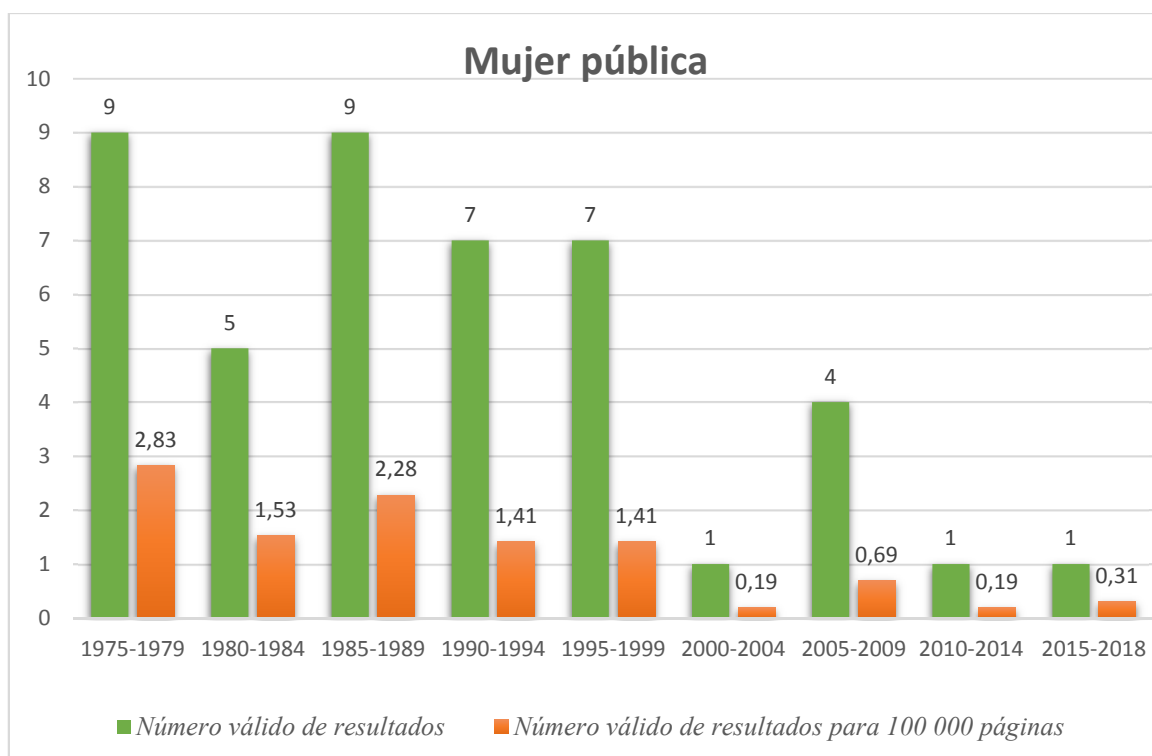
El significado de la unidad fraseológica *mujer pública*, es según el diccionario de la RAE, simplemente «prostituta».¹² En el diccionario fraseológico de Seco la mencionada UF no la encontramos. A primera vista no tiene por qué necesariamente aludir a un machismo. Sin embargo, si pensamos en el significado de su antagonismo *hombre público*, definido por la RAE como «hombre que tiene presencia e influjo en la vida social»,¹³ la UF *mujer pública* resulta claramente un machismo muy fuerte. Existen también varias polémicas en cuanto a la definición de la RAE de *mujer pública*, que no es muy políticamente correcta. Tal vez la RAE debería añadir una explicación con la valoración de uso de la mencionada UF.

En el corpus del diario *ABC* aparecen 350 entradas entre 1975 y 2018. No obstante, 268 resultados aparecen solo en el lustro 1985-1989 y la mayor parte es irrelevante a nuestra investigación, ya que *mujer pública* aparece en el título de la película *Mujer pública* del director Zulawski, que era frecuentemente transmitida en el año 1985, pero también en los años siguientes. Nuestra UF aparece asimismo en otro título de una película francesa: *La mujer pública*. El diagrama nos muestra que en el diario *ABC* la UF *mujer pública* no aparece con gran frecuencia, salvo en los lustros 1975-1979 y 1985-1989 y después su uso poco a poco descende y desde el año 2000 casi no se usa.

la UF *mujer pública* aparece en 13 casos con el significado extralingüístico, donde se critica sobre todo su matiz machista y la definición de la Real Academia Española. La primera crítica aparece en el año 1978, las siguientes cuatro en los años 1987-1989, otras dos en el año 1991, pero las críticas alcanzan su máximo desde el año 2008, sobre todo en el año 2014, donde tenemos 3 artículos criticando esta unidad fraseológica. De eso podemos deducir que la sociedad española empieza a estar en contra de los machismos en la lengua.

¹² REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2014, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 20/04/2018].

¹³ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2014, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 20/04/2018].



6. 4. Mujer de la calle

La UF *mujer de la calle* se usa como otra denominación para prostituta, pero según el diccionario de la RAE no es su único significado: «1. f. mujer normal y corriente. 2. f. Prostituta que busca a sus clientes en la calle».¹⁴ Por otro lado, *hombre de la calle* tiene solamente un único significado de «persona normal y corriente».¹⁵ Incluso, en el diccionario de Seco encontramos la definición para *mujer de la calle* «mujer que ejerce la prostitución o que tiene un comportamiento sexual que no se ajusta a la moral admitida» (2005) sin la mención del otro matiz que tiene esta UF. *El hombre de la calle* está definido como «Hombre (ser animado racional) indiferenciado y anónimo. Normalmente en contextos de tema social o político».

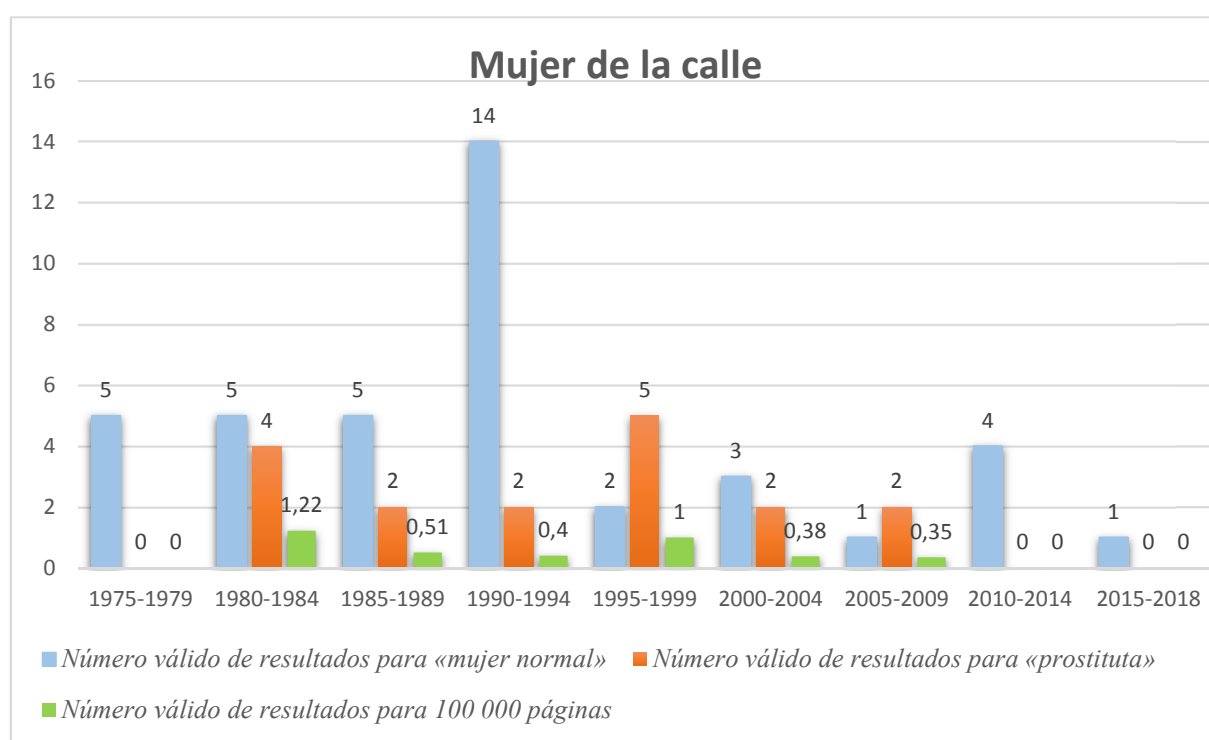
En la hemeroteca del periódico *ABC* encontramos 88 resultados para *mujer de la calle*. En este caso, hay que tener en cuenta, que la UF puede tener dos significados. Después de la investigación más detallada hemos descubierto un hecho interesante: La UF *mujer de la calle* se usa mucho más en el sentido de la mujer normal o corriente que en el sentido de prostituta. Por eso añadimos la columna azul en el siguiente diagrama, que nos muestra la frecuencia de

¹⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2014, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 24/04/2018].

¹⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2014, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 24/04/2018].

uso de *mujer de la calle* como mujer común, y como podemos observar, solo en el lustro 1995-1999 prevalece el significado de prostituta y en general se usa con poca frecuencia.

De lo antes dicho podemos deducir que *mujer de la calle* se relaciona más con su significado neutro que con el despectivo, cuyo uso es bastante limitado. Sin embargo, en nuestra opinión, el modo en que los diccionarios definen la mencionada unidad fraseológica, sobre todo el diccionario fraseológico, no es muy apropiado y la definición merecería una revisión. En cuanto a los usos metalingüísticos, aparecen solo dos casos: el primero en 1975, que trata de las expresiones donde figura la palabra calle, y el segundo en el año 1990 hablando del sexismo.



6. 5. Mujer objeto/Mujer-objeto

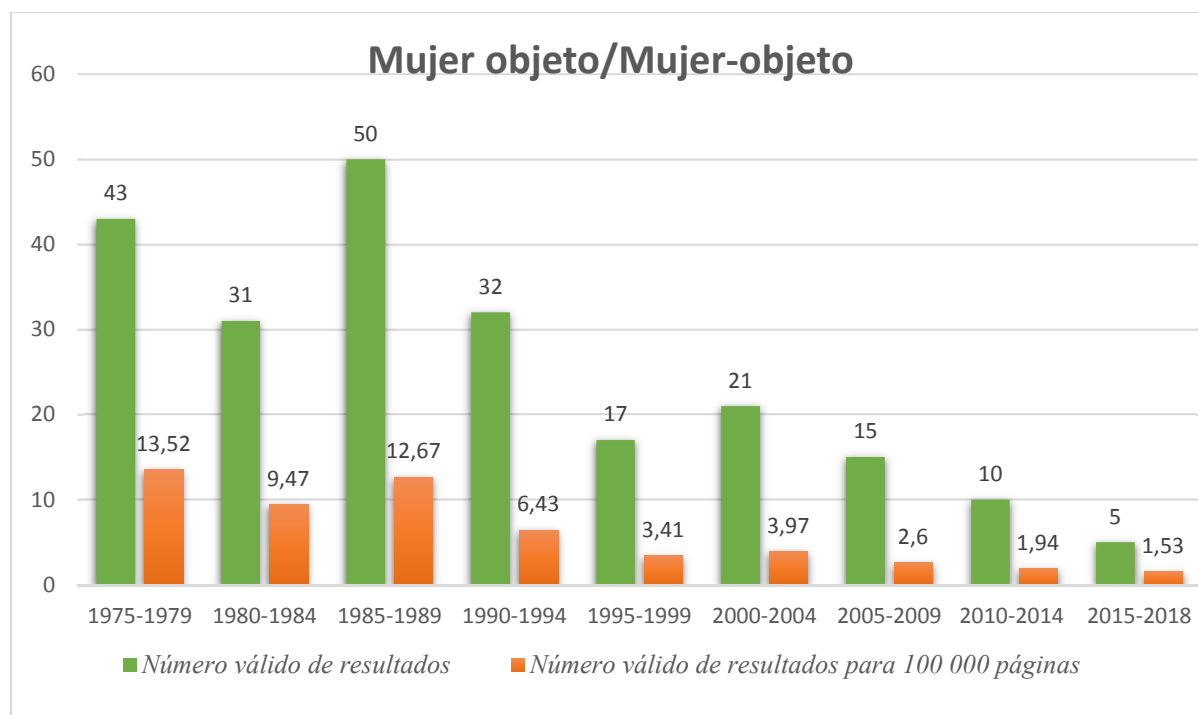
Existen dos tipos de ortografía en cuanto a nuestra UF examinada: *mujer objeto* y *mujer-objeto*. Por eso examinamos ambos modos. *Mujer objeto* está definida por la RAE como «mujer que es valorada exclusivamente por su belleza o atractivo sexual».¹⁶ En la edición del 2005 del diccionario de Seco no encontramos ninguna referencia. En cuanto a nuestra investigación, encontramos en total 499 resultados para *mujer objeto* o *mujer-*

¹⁶ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2014, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 27/04/2018].

objeto. Muchas entradas no se pueden incluir a nuestra examinación, ya que *mujer objeto* aparece en la denominación de algunas películas, como p. e. *Creezy*, *mujer objeto* o en varias obras teatrales.

El uso de esta UF es un poco especial, ya que *mujer objeto/mujer-objeto* se usa más bien como denominación de un concepto o fenómeno. Podemos decir que la frecuencia de su uso está en relación directa con las críticas de la percepción de la mujer como objeto. Muchas veces aparecen proclamaciones como que *la mujer no es un objeto*, que *a los hombres ya no les interesan las mujeres objeto*, *la mujer objeto está pasada de moda*, *creer en la mujer objeto es una estupidez*, etc. Muchas veces la UF aparece en entrevistas con las «reinas» de concursos de belleza, donde se les pregunta si se sienten mujeres objeto. Sin embargo, encontramos también artículos con matiz machista, diciendo que los hombres prefieren *mujeres-objeto* frente a *mujeres-personas*, pero el número de tales artículos es muy limitado.

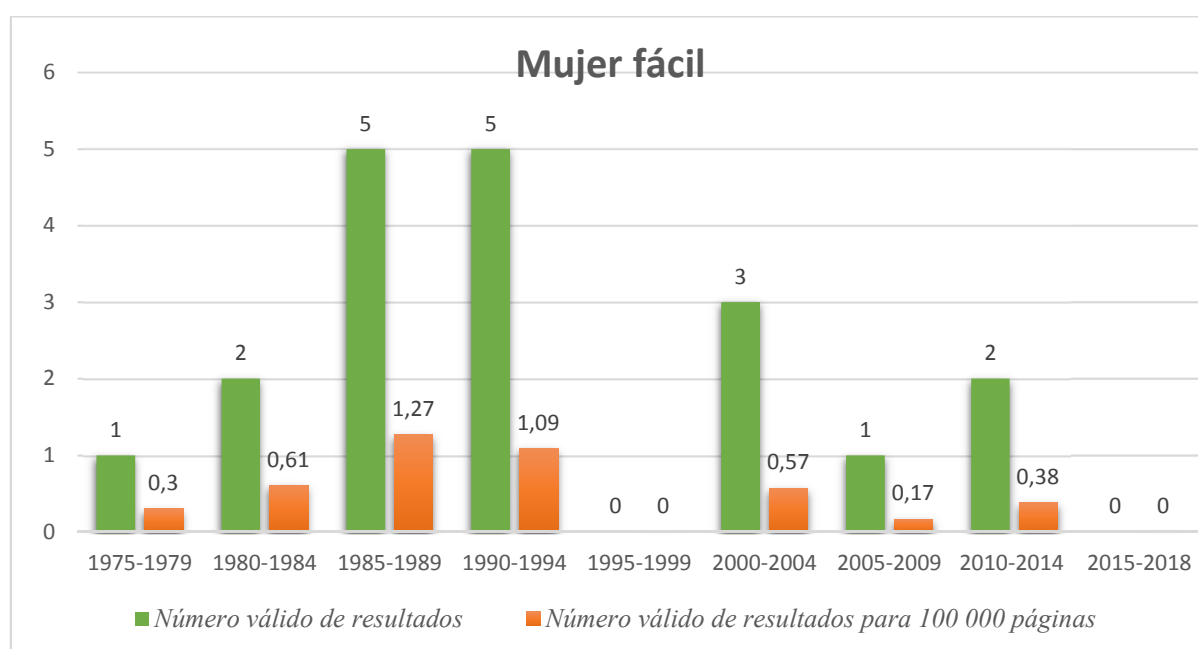
En el diagrama podemos observar que la aparición de *mujer objeto/mujer-objeto* sistemáticamente decrece. Tal hecho lo podemos atribuir, a lo mejor, a los cambios en la sociedad española, donde la mujer se valora cada vez más como equivalente al hombre. Podemos considerar los años 70 y 80 como años en los cuales cambia el papel de la mujer y del hombre en nuestra sociedad y se empiezan a abandonar los modelos tradicionales, y este proceso viene acompañado de críticas y protestas, apuntando que la mujer no es más un objeto.



6. 6. Mujer fácil

En cuanto a las críticas de la RAE y las definiciones en su diccionario, el adjetivo *fácil* era uno de los más discutidos, ya que, como podemos ver, la 22ª edición escribe en la cuarta acepción: «4. Dicho especialmente de una mujer: Que se presta sin problemas a mantener relaciones sexuales».¹⁷ Sin embargo, la situación cambió, como escribe Manuel Morales para el diario *El País* (2018): «La Real Academia Española (RAE) ha modificado, tras la petición de numerosos ciudadanos anónimos, famosos a través de redes sociales y asociaciones y colectivos la quinta acepción del adjetivo "fácil" [...]». Actualmente encontramos en la quinta acepción de la palabra *fácil* esta explicación «dicho de una persona: Que se presta sin problemas a mantener relaciones sexuales».¹⁸

En lo concerniente a nuestra investigación, ya en la primera búsqueda de la UF mujer fácil encontramos solamente 41 casos, y de esos solamente 19 resultados se pueden considerar como resultados válidos, como nos muestra el diagrama. También aparecen 2 casos metalingüísticos en el año 2018, que están relacionados a lo previamente comentado, a la definición de la RAE de *fácil*, que antes resultaba claramente machista.



¹⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 22ª ed., 2006, [en línea]. < <http://lema.rae.es> > [Consultado: 28/04/2018].

¹⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2014, [en línea]. < <http://dle.rae.es> > [Consultado: 27/04/2018].

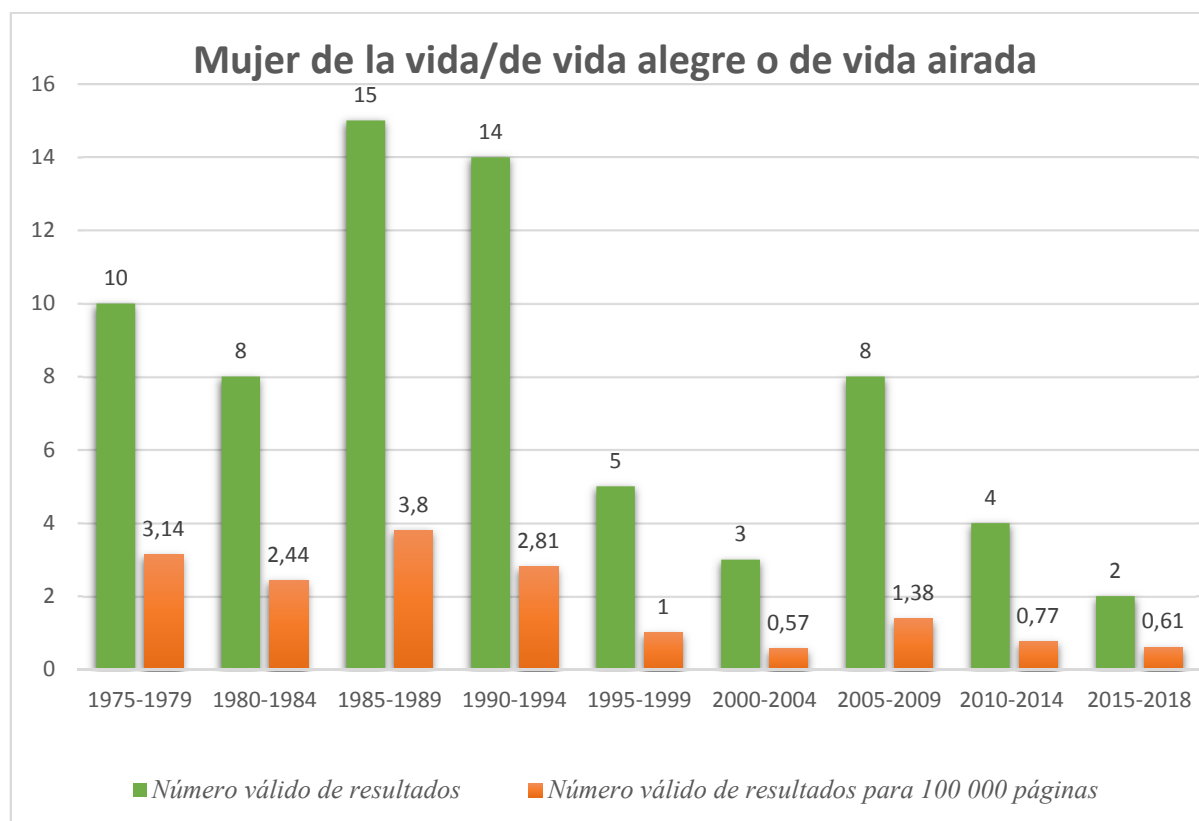
6. 7. Mujer de la vida/de vida alegre o de vida airada

En este caso, no vamos a examinar solamente la UF *mujer de la vida*, sino también sus dos variantes *mujer de vida alegre* y *mujer de vida airada*. El diccionario de Seco propone la definición: «Mujer dedicada a la prostitución. *En lugar de MUJER puede aparecer otro equivalente*» (2005).

En primer lugar, vamos a ver cuál de las variantes se usa con mayor frecuencia. Para la variante *mujer de la vida* encontramos en la hemeroteca de ABC 137 resultados, para *mujer de vida alegre*, 44, y para *mujer de vida airada*, 21 resultados en total. No obstante, como siempre, no todos los resultados se pueden incorporar a nuestra investigación. Por ejemplo, algunas veces aparece el nombre de la canción *Una mujer de la vida* de Raphael o de la película *Una mujer de la vida (La marge)*. En primer lugar, vamos a ver cuál de las variantes se usa con mayor frecuencia, después de nuestra selección de los resultados válidos para nuestro trabajo. Para este fin nos sirve la tabla debajo, que presenta las 3 variantes de la UF y el número de sus presencias en cada lustro. La variante más usada es *mujer de vida alegre*, aunque en la primera búsqueda hemos encontrado más resultados para *mujer de la vida*, que, en realidad, después de la investigación detallada, ocupa el segundo lugar. *Mujer de vida airada* aparece solo en 9 casos.

lustro	Mujer de la vida	Mujer de vida alegre	Mujer de vida airada
1975-1979	5	2	3
1980-1984	4	3	1
1985-1989	7	8	0
1990-1994	5	7	2
1995-1999	3	2	0
2000-2004	1	2	0
2005-2009	2	4	2
2010-2014	0	3	1
2015-2018	1	1	0
Número total	27	32	9

El diagrama demuestra la aparición de todas las variantes juntas para cada lustro. La UF alcanza su apogeo en el lustro 1985-1989 y después su tendencia es más bien descendente y en los últimos años casi no aparece. Un caso muy interesante lo encontramos en el año 1996. Se trata de un artículo en que se critica la corrección política y se menciona que ahora a la prostituta se le llama *mujer de vida alegre*. Otros casos metalingüísticos aparecen en los años 1998 y 2016.

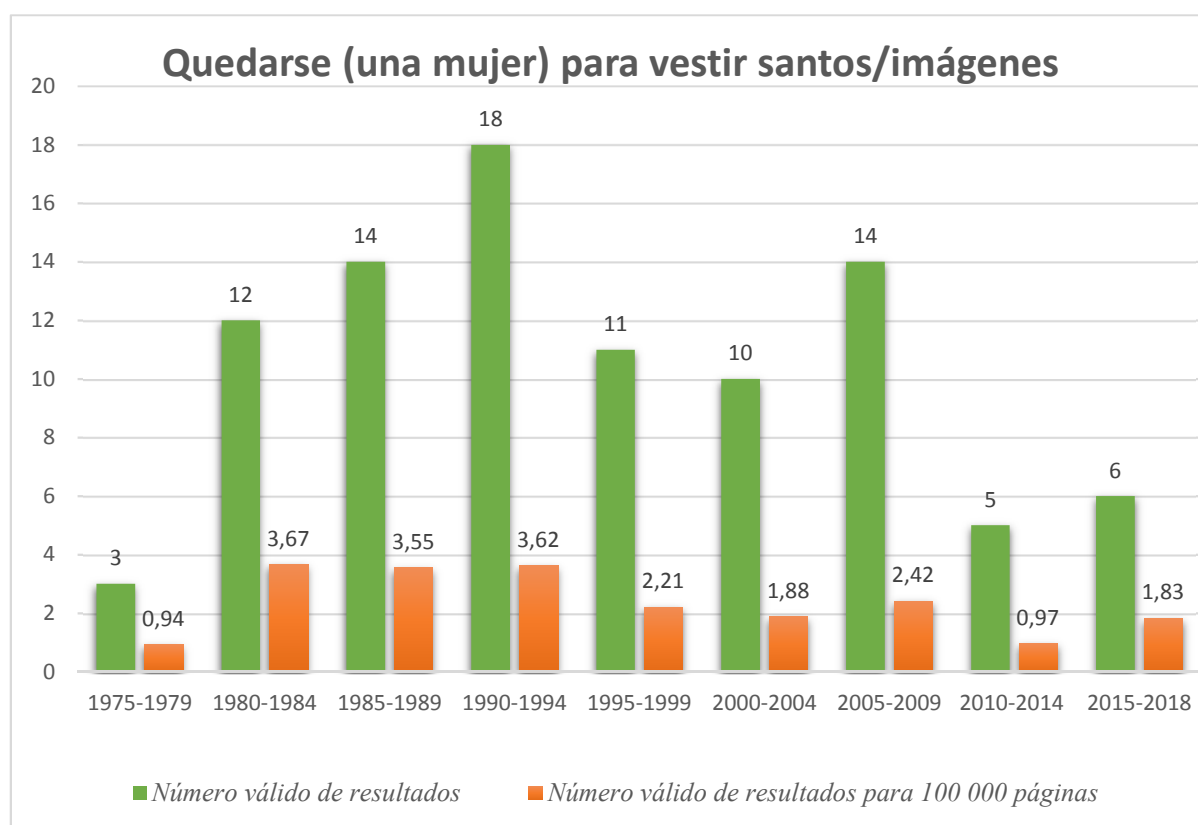


6. 8. Quedarse (una mujer) para vestir santos/imágenes

También en este caso tenemos dos variantes de la misma unidad fraseológica con un único significado. Según la RAE el significado es «quedarse soltera». ¹⁹ La definición de Seco es «Permanecer definitivamente soltera. *Tb (humoríst) referido a hombre.*» (2005). En lo que se refiere a la variante *quedarse para vestir imágenes*, en la hemeroteca de *ABC* encontramos entre los años 1975-2018 solamente 5 resultados y de esos 4 se pueden incluir en nuestra investigación. La UF *quedarse para vestir santos* es mucho más frecuente, ya que aparece en 136 casos.

¹⁹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2014, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 04/05/2018].

Para la búsqueda hemos utilizado solo una parte de la mencionada UF: *para vestir santos/imágenes*, ya que el corpus no está lematizado y no es capaz de encontrar verbos en todos sus modos. Después hemos analizado una entrada tras otra. En algunas entradas aparece nuestra UF en el nombre de la película *Para vestir santos*. En algunos casos la UF se refiere un hombre, en otros está utilizada con el sentido humorístico e irónico como, p. e. «*Unas mujeres se quedan para vestir santos y otras para desnudar pecadores*».²⁰ El diagrama demuestra la frecuencia de los resultados relativos de la UF *quedarse (una mujer) para vestir santos/imágenes* en cada lustro. Como podemos observar, el uso es bastante equilibrado entre los años 1980 y 2009, antes y después de este periodo es muy bajo. En cuatro casos aparece en los artículos metalingüísticos, donde se habla de ella como de un modismo andaluz.



²⁰ DIARIO ABC: Hemeroteca [en línea]:

<<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1976/11/10/043.>>
[Consultado:04/05/2018].

7. Análisis de las unidades fraseológicas racistas

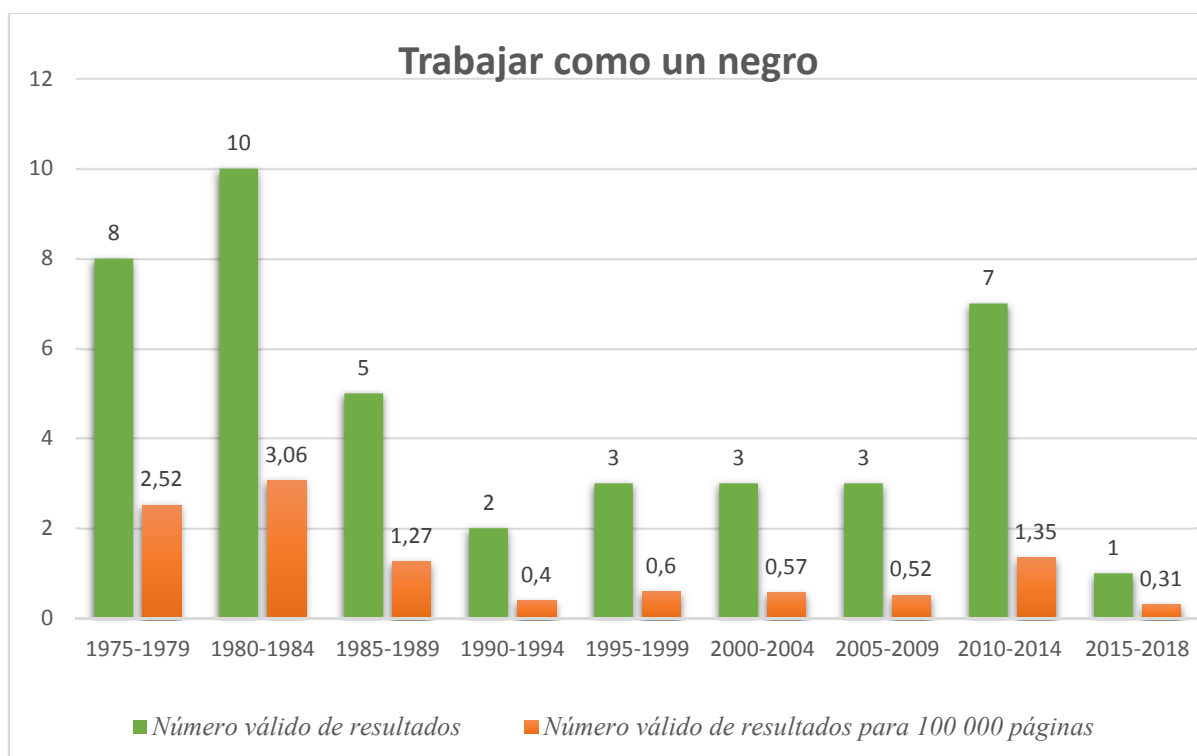
7. 1. Trabajar como un negro

La unidad fraseológica *trabajar como un negro* es, sin duda, una de las más problemáticas en cuanto a la discriminación. Ya hemos mencionado en la parte sobre discriminación y lengua que hay varias protestas para que se elimine del diccionario de la RAE, visto que alude a la época de la esclavitud. Sin embargo, en el diccionario de la RAE aparece la locución *como un negro* con la definición: «Mucho, más de lo regular. *Trabaja como un negro y apenas saca para vivir*».²¹ En el diccionario fraseológico de Seco encontramos «mucho o como un esclavo. *Gralm con el v trabajar*» (2005). En nuestra opinión, ambas entradas necesitan revisión, sobre todo la del Seco, o una nota que explique su matiz racista.

Para nuestra investigación tuvimos que escribir en el buscador de ABC solamente la parte *como un negro* y encontramos en total 140 resultados. Aparte de la UF *trabajar como un negro*, aparecieron otras expresiones, como p. e. *como un negro nubarrón*, *como un negro porvenir*, *como un negro relámpago*, *como un negro presagio*, *como un negro poro*, *sudar como un negro*, *como un negro en la Casablanca*, *tener como un negro manto*. Sobre todo, en muchos artículos aparece la expresión *cantar como un negro*. Tal hecho nos puede indicar que las metáforas, las expresiones y las UFs con el color negro son en general muy comunes y utilizadas.

No obstante, el diagrama demuestra que el uso de *trabajar como un negro* no es tan frecuente como se podría esperar. Al contrario, es bastante limitado, el mayor número aparece entre los años 1975-1984 y después el número de la presencia es muy bajo. Registramos una pequeña fluctuación en el lustro 2010-2014, donde el número de aparición de *trabajar como un negro* por cada 100 000 palabras sube levemente. A lo mejor esta UF viene más usada en el lenguaje hablado que en el mundo periodístico. De hecho, muchos de los artículos que contienen la UF examinada son entrevistas, que registran la conversación natural. Por otro lado, encontramos 7 casos, en las cuales se habla de la UF en el sentido metalingüístico. Tal número es bastante alto, si consideramos el número total de resultados (140). Sobre todo, se critica la definición de la RAE en su diccionario, lo que ya hemos mencionado al inicio.

²¹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 01/05/2018].



7. 2. Merienda de negros

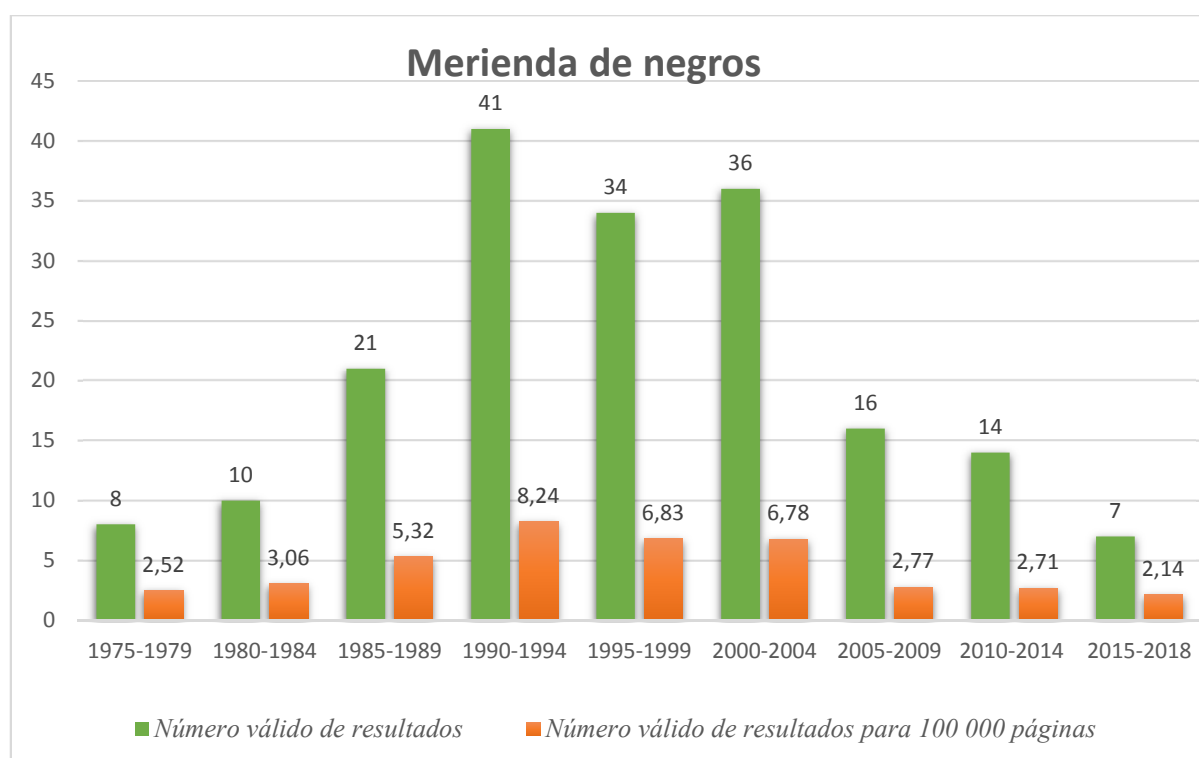
En el DRAE encontramos *merienda de negros* definida como una «confusión y desorden en que nadie se entiende».²² La edición del 2005 del diccionario de Seco propone casi la misma descripción. Hemos incluido esta UF en nuestra investigación por la metáfora que contiene, porque la comparación de la merienda de negros con el desorden resulta claramente racista. En nuestra opinión, los dos diccionarios deberían reevaluar las descripciones que proponen y tal vez añadir una nota con la evaluación de la connotación racista de la mencionada UF.

Buscando *merienda de negros* en el corpus encontramos 277 resultados, que es un número bastante elevado, y pocos son los resultados no válidos para nuestra investigación. Uno de tales casos es el nombre de una novela *Merienda de negros* escrita por Evelyn Waugh. Casi en todos los artículos donde aparece la UF examinada se habla de política. Lo que nos sorprende, es el hecho de que en muchos artículos la locución viene usada, a pesar de que los autores tienen la consciencia de su matiz racista, dado que después de pronunciar que algo es

²² REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 04/05/2018].

como *merienda de negros* añaden frases como *dicho con todo respeto hacia los negros* o *con respecto a raza*, etc.

Como podemos deducir del diagrama, la UF se empieza a emplear más en el lustro 1985-1989 y alcanza su apogeo entre los años 1990 y 2004. Hoy en día se usa solo ocasionalmente. *Merienda de negros* también aparece 8 veces como objeto de debate. En algunos casos se discute sobre la corrección política de modo negativo. En otros casos se habla de la connotación racista de esta UF, de que se trata de una de las expresiones denigrantes, y que los españoles la usan sin pensar en su matiz discriminatorio. Tal fenómeno lo notamos sobre todo en el año 2015, que es el año de una crisis migratoria en Europa.



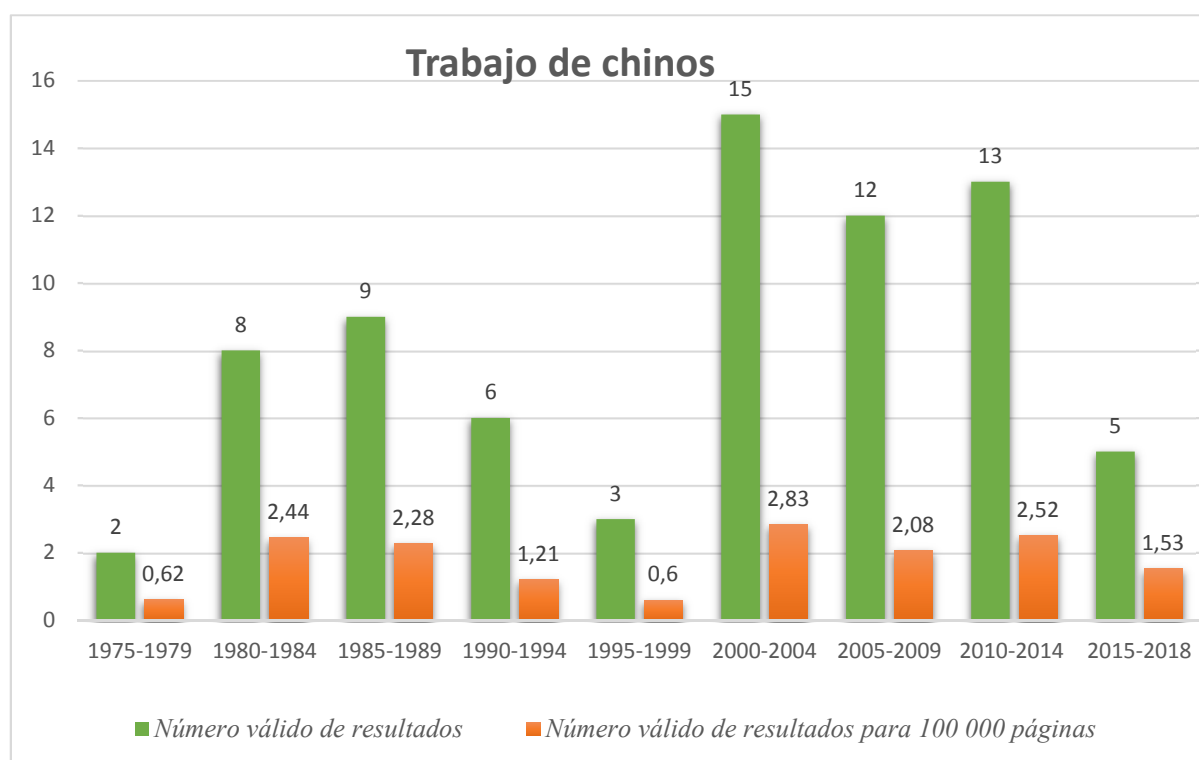
7. 3. Trabajo de chinos

Según la RAE decimos que un trabajo o una labor es de chinos si es «muy difícil y que requiere gran paciencia»,²³ según el diccionario fraseológico de Seco es

²³ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 04/05/2018].

un trabajo «que exige laboriosidad o esfuerzo pacientes» (2005). Dentro de la UF se refleja el estereotipo, que los chinos son muy trabajadores.

En la hemeroteca de *ABC* encontramos 107 resultados para el *trabajo de chinos*. Algunos se repiten y en algunos casos se habla del trabajo de chinos real. Examinando la columna naranja del diagrama, o sea el número válido para cada 100 000 páginas, descubrimos que la UF aparece de modo bastante equilibrado, en torno a 2 apariciones por lustro. Solamente en los lustros 1975-1979, 1990-1994, 1995-1999 su uso es evidentemente menor. Un hecho bastante extraño es que no encontramos ningunos casos metalingüísticos. Trabajo de chino no aparece como el tema de debate: esto puede demostrar que la UF *trabajo de chinos* es, en realidad, percibida como menos discriminatoria que las dos anteriores.

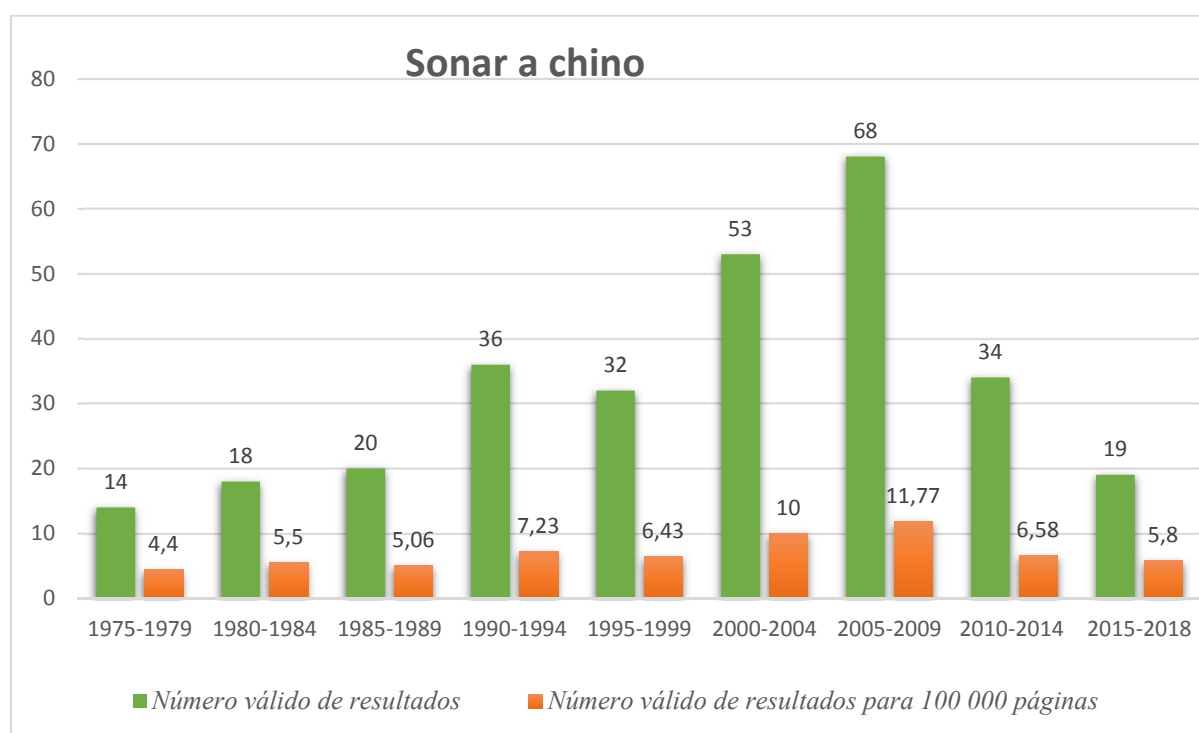


7. 4. Sonar a chino

En este subcapítulo vamos a analizar otra unidad fraseológica relacionada con los chinos. Es la UF *sonar a chino* que significa, según el diccionario fraseológico de Seco, «resultar incomprensible» (2005). El diccionario de la RAE no la menciona. Para la búsqueda en la hemeroteca de *ABC* hemos utilizado solamente la parte *a chino*, porque el corpus no está lematizado. Hemos encontrado 538 resultados. El hecho sorprendente es que 294 resultados son aplicables a nuestra investigación y la UF aparece en todos los contextos: en los artículos

de la política, deporte, cultura, entrevistas, etc. A veces también aparece en otras versiones, como *sonar a chino mandarín o sonar a chino o mandarín* y con el orden de palabras diverso, por ejemplo, *a chino le sonará, le sonará, con perdón, a chino*.

Como demuestra el diagrama, la UF aparece en un número abundante casi en todos los lustros. Su uso crece hasta el lustro 2005-2009, donde alcanza su apogeo con el resultado de 11,77 palabras para cada 100 000 páginas. Al revés, el número más bajo lo encontramos en el último lustro. En cuanto a los casos metalingüísticos, tanto en la precedente UF *trabajo de chino*, como en la UF *trabajo de chinos* no encontramos ninguna mención. No se discute sobre la corrección política o si este UF discrimina a los chinos. En nuestra opinión, se critica mucho más las UFs relacionadas con el negro por la connotación mucho más racista y despectiva que contienen.



7. 5. Hacer el indio

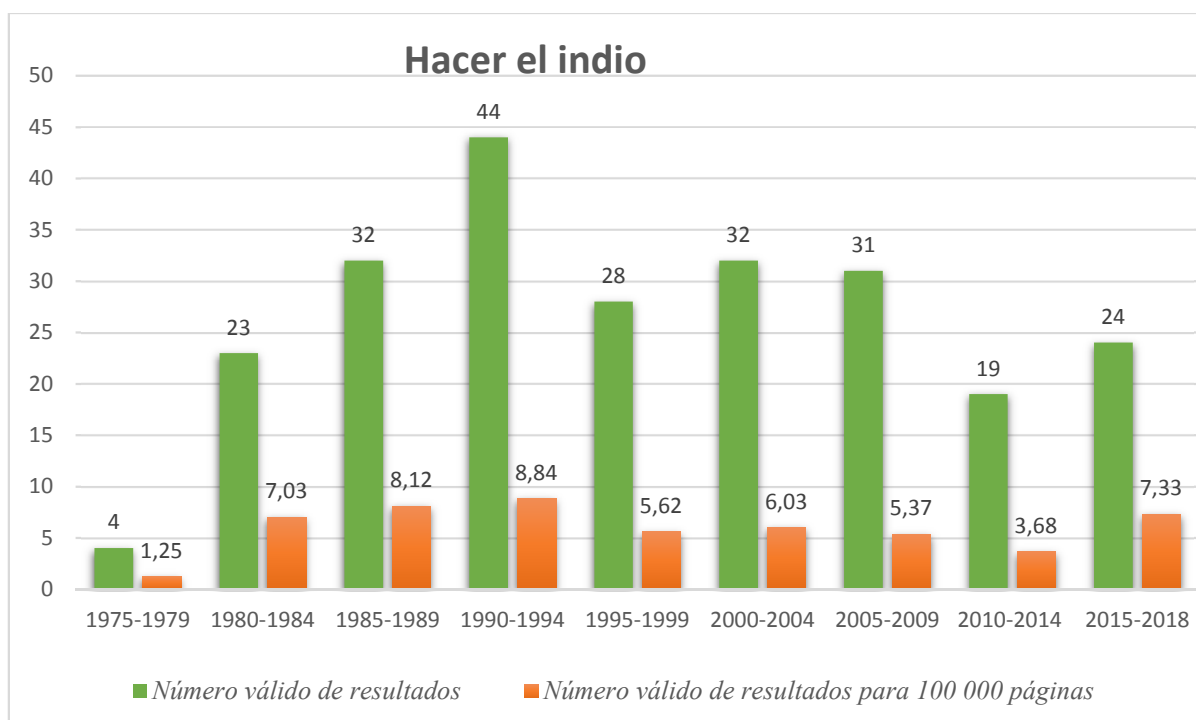
La unidad fraseológica hacer el indio es muy interesante desde varios puntos de vista, ya que puede tener más significados. El diccionario de la RAE escribe dos significados: «1. loc. verb. coloq. Divertirse o divertir a los demás con travesuras o bromas.» y «2. loc. verb. coloq. Hacer algo desacertado y perjudicial para quien lo hace».²⁴ El diccionario de Seco define hacer el indio como «hacer el tonto» (2005). En nuestra opinión, según todas las definiciones, la UF tiene matiz racista, sobre todo según la última definición de Seco. Algunas palabras o frases se usan desde hace siglos y su significado cambia con la sociedad (Casillas, 2014). Como dice Jorge S. Casillas en el mismo periódico *ABC* (2014: s. p.):

«La expresión “hacer el indio” se asocia hoy con un comportamiento festivo, irreverente, pero hace 300 años su significado era totalmente distinto. Cuenta Ramón J. Sender en su libro “Túpac Amaru” (Navona) que “los criollos habían troquelado una expresión que expresaba cualquier clase de resignación vergonzosa ante el oprobio: hacer el indio”. Es decir, que a mediados del siglo XVIII, “hacer el indio” era sinónimo de asumir sin rechistar las humillaciones.»

El análisis de la UF *hacer el indio* era una de las más difíciles, ya que dentro de la misma UF se encuentra un verbo y el buscador no es capaz de conjugarlos. No era posible proceder como en otras UF que contienen verbo y escribir en el buscador solamente una parte de la frase hecha, porque escribiendo solamente *el indio* encontramos más de 2500 resultados. Entonces hemos elegido una estrategia un poco diferente: hemos consultado hacer el indio con el verbo *hacer* en todos los modos posibles y hemos encontrado más que 550 resultados, pero no todos válidos, ya que en algunos casos se repite el mismo artículo.

Sin embargo, hemos descubierto que se usa con grande abundancia. La grafica debajo lo manifiesta. Aparece frecuentemente durante todos los lustros, menos los lustros 1975-1979 y 2010-2014, en los cuales su presencia no es tan alta. *Hacer el indio* es también objeto de la conversación, en concreto 5 veces. En algunos artículos se menciona su connotación racista, en otros se critica la corrección política, según la cual *hacer el indio* se debería añadir a la lista de las frases prohibidas

²⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 06/05/2018].



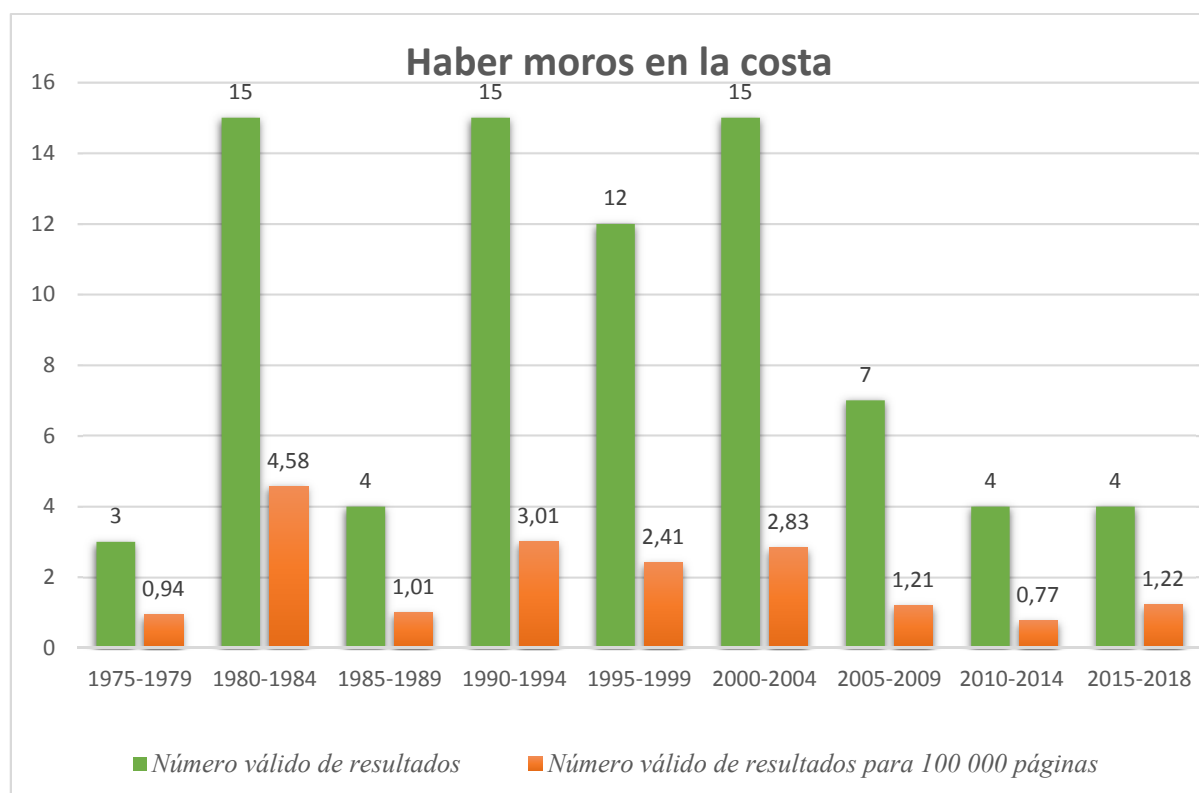
7. 6. Haber moros en la costa

En cuanto a la UF mencionada, los dos diccionarios que usamos no coinciden totalmente en la definición. La RAE define *haber moros en la costa* como «para recomendar precaución y cautela».²⁵ Por otro lado, el diccionario de Seco pone una explicación: «existir peligro de que alguien no deseado vea o escucha algo» (2005). No obstante, ambos mencionan que se trata de una advertencia a algún peligro. La UF aparece también en otras formas como *no haber moros en la costa* o *tener moros en la costa*. En el diario *ABC* encontramos un artículo que habla de la etimología de la UF (Cervera, 2014):

Tras la Reconquista, las costas de España estuvieron dos siglos sometidas a la piratería, hasta tal punto que se decía que un pueblo se acostaba normal y se despertaba desierto, con los hombres muertos, y las mujeres y los niños esclavizados de camino a los puertos piratas del norte de África. Para evitar tales ataques, pues los moriscos expulsados conocían la zona e indicaban dónde y cómo atacar, se trasladaron los pueblos al interior y se colocaron vigías en las costas. Cuando no había moros en la costa significaba que no había peligro.

²⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 07/05/2018].

Después de la primera búsqueda encontramos 195 resultados. En algunos era difícil de reconocer si la UF se utiliza de tal modo para que los resultados se puedan incluir en nuestra investigación, ya que aparecen con frecuencia en el contexto irónico. Asimismo, a veces los autores emplean la UF con el sentido literario, o mejor dicho como hipérbole, apuntando al problema real de que durante la crisis migratoria efectivamente había muchos inmigrantes sin refugio en las costas del mediterráneo. Después de la selección de los casos relacionados con nuestra investigación, descubrimos que el uso de *haber moros en la costa* no es tan alto, con un máximo 4,58 palabras para 100 000 páginas en el lustro 1980-1984, al mínimo en el lustro 2010-2014 con 0,77 palabras. La UF se menciona en 4 artículos en el sentido metalingüístico. En el año 1977 se habla de los «lenguajes de la diplomacia», que se debería evitar tales frases con el subtexto racista. Por otro lado, en otro artículo de lingüística se discute de la corrección política de modo poco lisonjero.

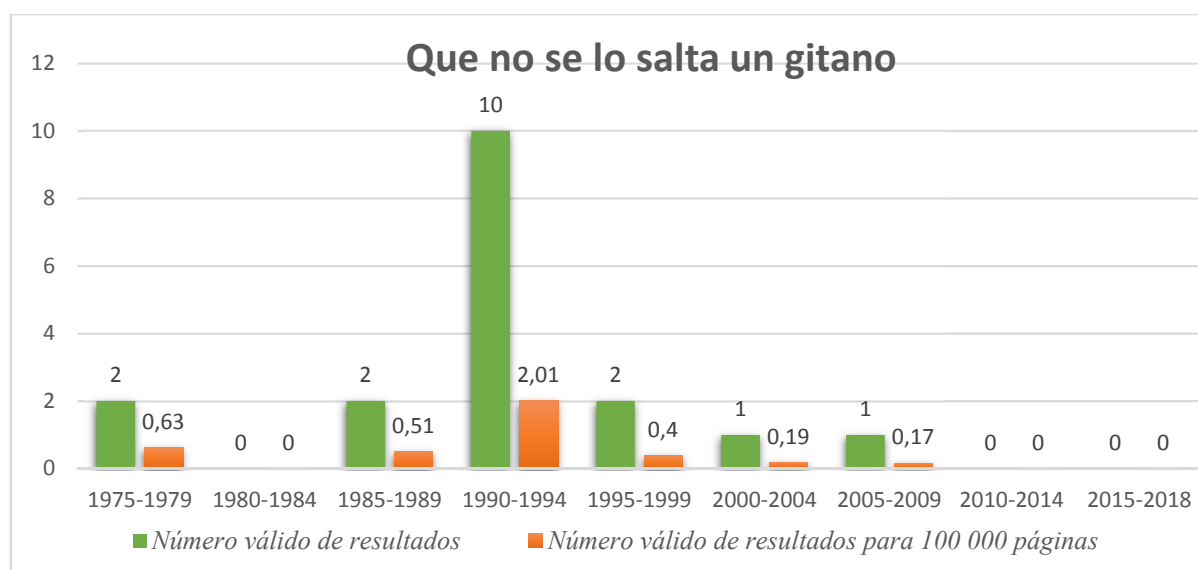


7. 7. Que no se lo salta un gitano

Detrás de esta metáfora se esconde el significado de «grandes dimensiones»,²⁶ o como dice el diccionario de la RAE «para ponderar lo grande o extraordinario en cualquier aspecto»²⁷. Vamos a ver su etimología para que entendamos su matiz racista. Como se nos explica en la página web Emitologías, se trata de una expresión antigua, del siglo XIX, que tiene su origen en Andalucía,

donde muchos bandoleros, la mayoría de raza gitana, cometían numerosos robos en las fincas de los grandes terratenientes o en las casas de los pueblos de las montañas. El primer remedio que se encontró a este problema fue obviamente construir muros más altos alrededor de las casas para que ninguna persona fuera capaz de saltarlo sin ayuda de herramientas. Esta primera medida no detuvo a los gitanos, que desarrollaron un particular sistema de pértigas [...] para sortear el obstáculo con discreción durante la noche. (Emitologías, 2014: s. p.).

Como muestra el diagrama, su aparición en la hemeroteca del periódico *ABC* es muy baja. En total, hemos encontrado solamente 27 ejemplos antes de la selección de los artículos para nuestra investigación. En tres lustros ni siquiera aparece. El único lustro con el número de resultados un poco elevado es el lustro 1990-1994 con 2.01 palabras por 100 000 páginas. Sin embargo, se trata siempre de número bastante bajo. Tampoco aparece en el contexto metalingüístico. De todo eso podemos deducir que, aunque la UF *que no se lo salta un gitano* sea muy racista, su uso es casi insignificante.



²⁶ EMITOLOGÍAS: [en línea]. <<https://emitologias.wordpress.com/2014/04/26/que-no-se-lo-salta-un-gitano/>> [Consultado: 07/05/2018].

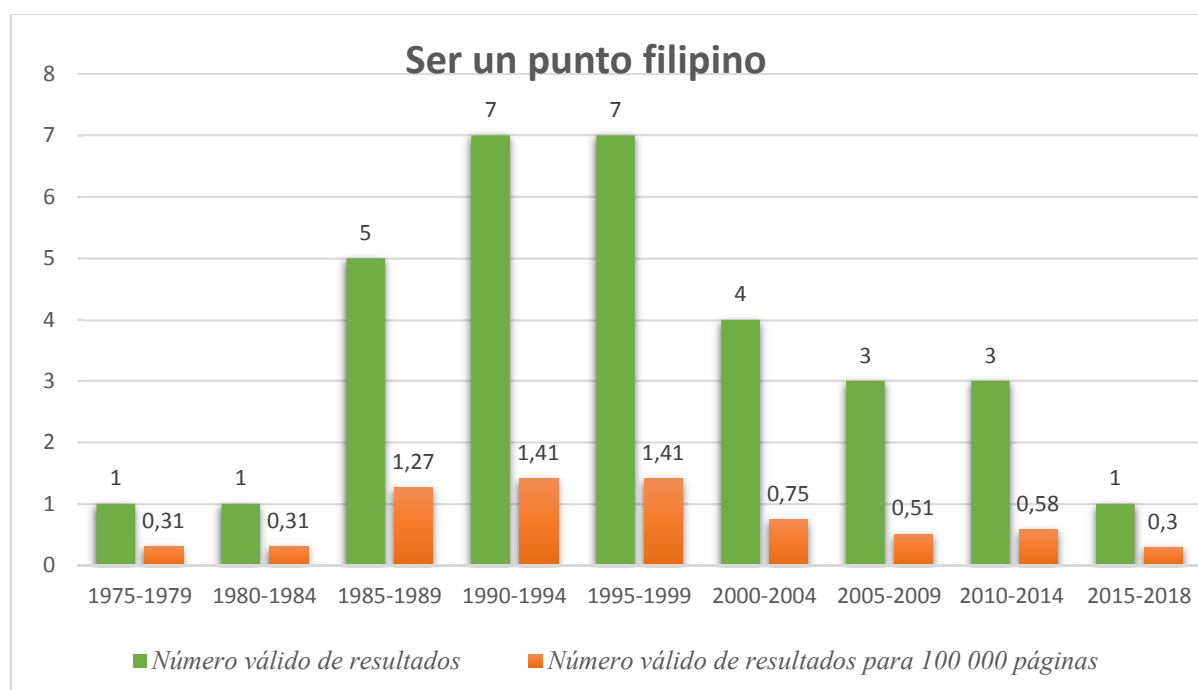
²⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es/>> [Consultado: 07/05/2018].

7. 8. Ser un punto filipino

Así como la UF precedente, la UF *punto filipino* es también poco transparente. Según la RAE su significado es «pícaro, persona poco escrupulosa o desvergonzada. U. t. en sent. benévolo».²⁸ No era fácil encontrar su origen, sin embargo, hemos descubierto un artículo de Luis Mollá que nos explica su etimología marinera:

[...], a finales del siglo XVI y hasta los primeros años del XIX el Galeón de Manila estableció la ruta entre esta ciudad filipina y la mexicana de Acapulco. Este un buque solía transportar un pasaje constituido principalmente por curas y soldados, pero incluía también a jóvenes descarriados de la alta sociedad a los que se enviaba lejos como correctivo o para poner agua de por medio en asuntos de faldas. Estos muchachos quedaban consignados en los manifiestos de a bordo, como "puntos filipinos". Denominación que aún hoy se usa para señalar a los jóvenes de conducta libertina.

Durante la nuestra búsqueda encontramos en total solamente 44 resultados, pues la UF no aparece mucho. Pero hay ciertos años donde su uso crece un poco. Su aparición es bastante equilibrada entre los años 1985-1999. Antes y después de este periodo de tiempo, los usos son menores. Tampoco se discute en el periódico *ABC* sobre esta unidad fraseológica, ya que no encontramos ningunos resultados metalingüísticos.



²⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 07/05/2018].

8. Unidades fraseológicas analizadas en el contexto metalingüístico

A lo largo de todo el análisis de nuestras unidades fraseológicas mencionamos usos metalingüísticos. El metalenguaje es simplemente dicho «lenguaje que se usa para hablar del lenguaje».²⁹ Durante el análisis de cada unidad fraseológica, también tratamos de descubrir los artículos donde se usa el metalenguaje, o sea donde la unidad fraseológica es el objeto de la discusión. Tales unidades fraseológicas se escriben en general entre comillas. Como ya hemos mencionado, estos casos no pueden ser tomados como válidos para nuestra investigación de empleo de las UF discriminatorias, pero sería una pena no tomarse cuenta de ellos y comentarlos un poco. En la tabla presente mostramos los machismos y los racismos analizados en orden descendente según el número de apariciones metalingüísticas:

Machismos	Apariciones metalingüísticas	Racismos	Apariciones metalingüísticas
Sexo débil	21	Merienda de negros	8
Mujer pública	12	Trabajar como un negro	7
Sexo Fuerte	6	Hacer el indio	5
Mujer de la vida/de vida alegre o de vida airada	4	Haber moros en la costa	4
Quedarse (una mujer) para vestir santos/imágenes	4	Sonar a chino	0
Mujer fácil	2	Trabajo de chinos	0
Mujer de la calle	2	Que no se lo salta un gitano	0
Mujer objeto/Mujer-objeto	0	Ser un punto filipino	0

Según la tabla vemos que se discute mucho más de los machismos que de los racismos. En cuanto a los machismos, la UF más discutida es *sexo débil*. Eso se debe a la causa de la

²⁹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2015, [en línea]. <<http://dle.rae.es>> [Consultado: 08/05/2018].

entrada políticamente incorrecta del diccionario de la RAE, que era criticada y se protestaba contra las entradas de la RAE machistas o racistas sin ninguna valoración de sus matices. *Sexo débil* era una de las más polémicas. Eso vale también para *mujer pública* y para *sexo fuerte*. En otros ejemplos, las apariciones metalingüísticas no son tan significativas. La UF *mujer objeto* o *mujer-objeto* es el caso un poco aparte, visto que *mujer objeto/mujer-objeto* se usa más bien como denominación de un concepto o fenómeno y por eso no aparece en el contexto metalingüístico.

En lo que se refiere a los racismos, aquí la situación es un poco diferente y las apariciones metalingüísticas no son tan altas. Sin embargo, se mencionan sobre todo las unidades fraseológicas que se refieren a la raza negra: trabajar *como un negro* y *merienda de negros*. Tales se perciben como muy racistas. *Hacer el indio* y *haber moros en la costa* un poco menos, pero también se ven como racistas. Creemos que las tres primeras unidades fraseológicas son más polémicas que otras por el pasado colonial de España, donde los negros e indios eran oprimidos por los españoles, pues se trata de un punto débil del pasado. En cuanto a los moros, eso se debe probablemente a la reconquista y la convivencia con los españoles en la Península Ibérica. Por otro lado, de las UFs relacionadas con lo chino y filipino no se discute de nada y, por tanto, parece que no se perciben tan racistas. A lo mejor es por la lejanía de estos países.

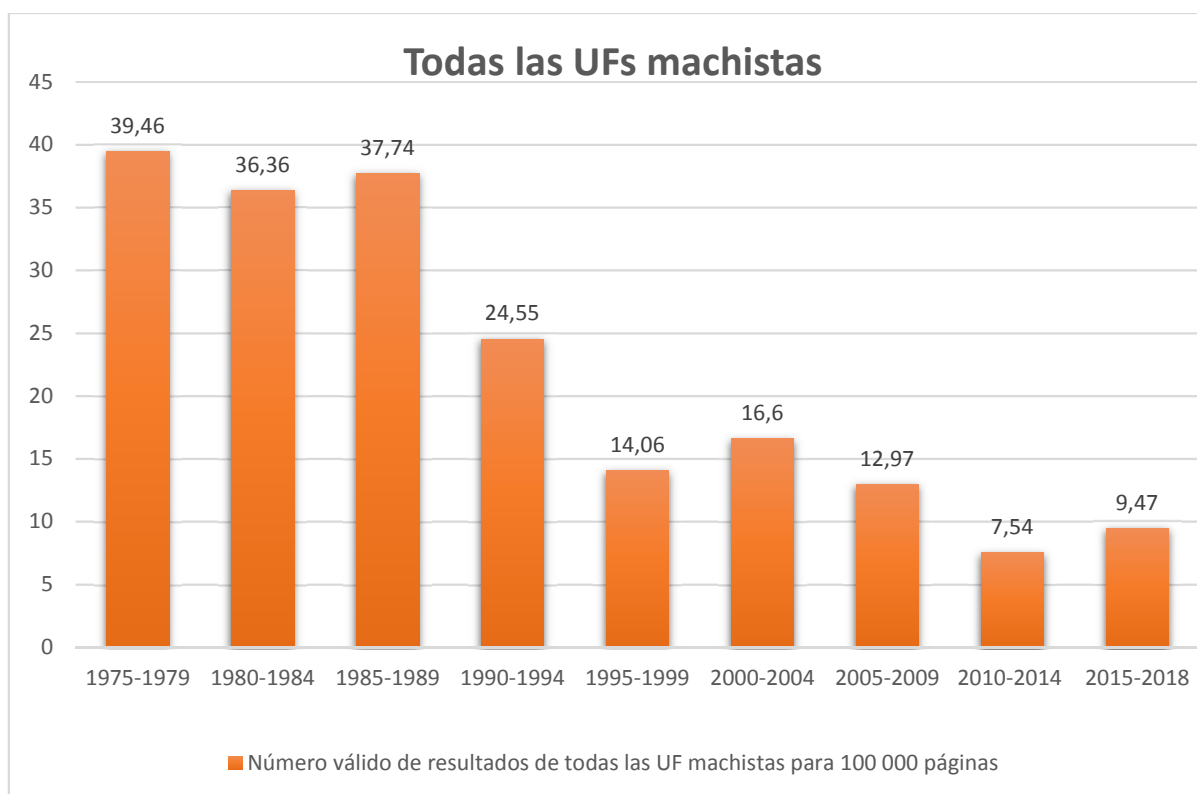
A pesar de todo lo dicho, hay que tener en cuenta que, en muchos casos, las unidades fraseológicas mencionadas en el sentido metalingüístico no tienen que ser siempre el objeto del debate sobre sus connotaciones discriminatorias. En algunos casos se critica el concepto de la corrección política, el hecho de que no se suelen pronunciar nuestras UFs analizadas y que eso es una limitación de la libertad de expresión

9. Interpretación de los datos obtenidos

Primero vamos a analizar los machismos. Después de la selección de los casos válidos para nuestra investigación, hemos obtenido el número total de entradas válidas. Los números varían para cada UF. La tabla siguiente muestra la frecuencia de uso de cada UF en orden descendente:

1.	Sexo débil	249
2.	Mujer objeto/Mujer-objeto	224
3.	Sexo fuerte	108
4.	Quedarse (una mujer) para vestir santos/imágenes	93
5.	Mujer de la vida/de vida alegre o de vida airada	69
6.	Mujer pública	44
7.	Mujer fácil	19
8.	Mujer de la calle	17

En cuanto a los machismos, es bastante interesante que casi todas las unidades fraseológicas se desarrollan de modo similar. Alcanzan sus apogeos o en el primer lustro 1975-1979, o en los dos siguientes 1980-1984 y 1985-1989; y después casi sistemáticamente disminuyen y podemos decir con certeza, que en los últimos años el empleo de las frases machistas es mínimo. El diagrama debajo indica la evolución de las unidades fraseológicas machistas en relación con el paso del tiempo. Hemos obtenido este diagrama sumando los números válidos de resultados para 100 000 páginas de todas las UFs machistas en todos los lustros. Como ya hemos mencionado, el número más alto aparece en el primer lustro y después la frecuencia de las expresiones machistas baja. Es bastante interesante que en el último lustro el número de apariciones es un poco más alto que en el penúltimo.

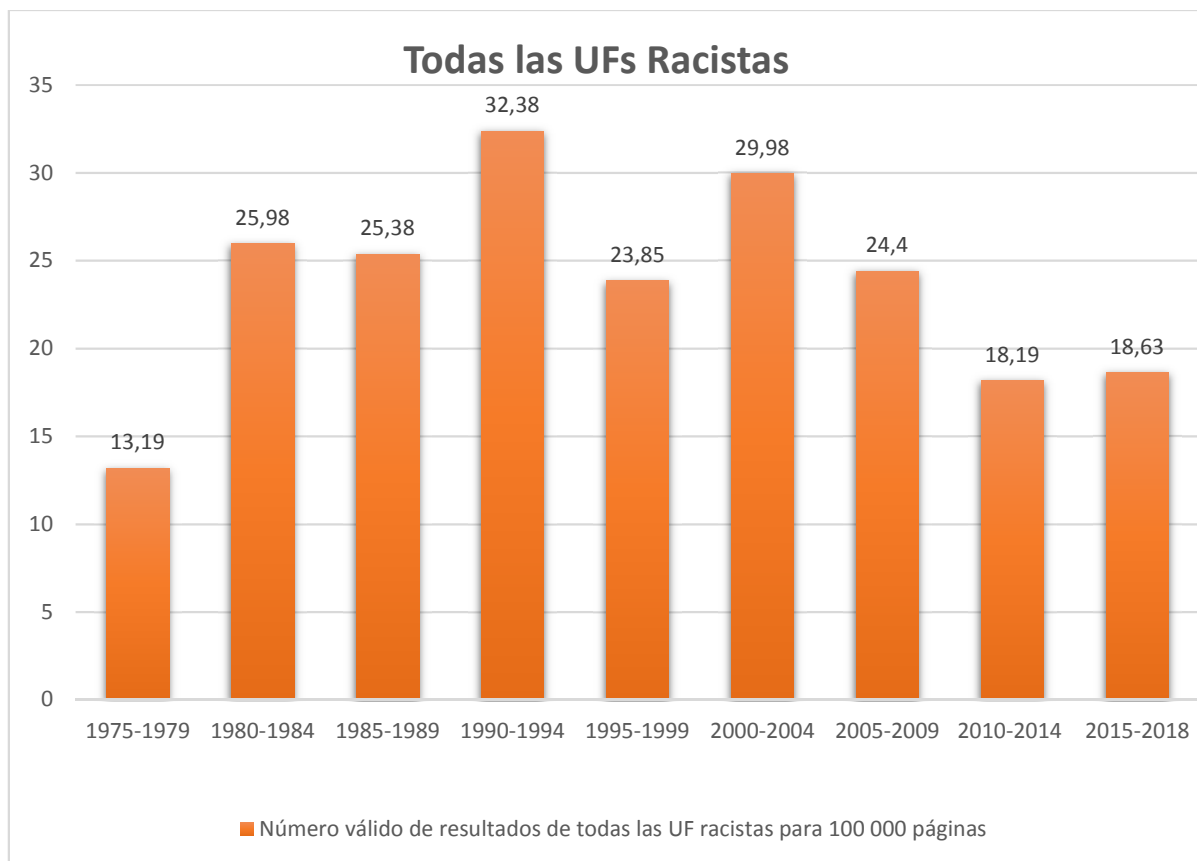


De esta investigación podemos deducir que el uso de las frases machista tiene una evolución justamente contraria a la evolución del papel de la mujer en la sociedad. Cuanto más crece la posición e importancia de la mujer en la sociedad española, menos aparecen las frases discriminatorias y estereotipadas. Esto se debe ciertamente al cambio del modo de pensar de la gente, ya que la lengua refleja en cierta medida nuestras opiniones y pensamientos. En la sociedad moderna existe el concepto de la igualdad de género y no es nada raro que la *mujer pública* no tenga que ser ya necesariamente prostituta, sino que puede tener influjo y presencia en la vida social, y que el hombre lava los platos y también, a veces, llora. Asimismo, como hemos visto en el capítulo precedente, las protestas de la gente contra el machismo en general y contra las declaraciones sexistas tuvieron un papel muy importante para tal cambio.

Utilizamos el mismo principio para el análisis de los racismos y también para ellos hemos elaborado una tabla que demuestra en orden descendente, qué unidades fraseológicas son las más presentes, completadas con el número de los resultados válidos para nuestra investigación:

1.	Sonar a chino	294
2.	Hacer el indio	237
3.	Merienda de negros	187
4.	Haber moros en la costa	79
5.	Trabajo de chinos	73
6.	Trabajar como un negro	42
7.	Ser un punto filipino	36
8.	Que no se lo salta un gitano	18

Igual que en el caso de los machismos, hemos elaborado un diagrama que representa la frecuencia de uso de las unidades fraseológicas racistas en los últimos 43 años. A cada lustro le corresponde una cifra, que consta de los números válidos de resultados para 100 000 páginas de todas las UFs. En general, podemos deducir de los diagramas que casi en todos los casos racistas, en el primer lustro 1975-1979 los números son insignificantes. Después los resultados crecen y, como demuestra el diagrama abajo, empiezan a alcanzar su apogeo en el lustro 1990-1994 y permanecen en alto hasta el año 2009, en el caso de *trabajo de chinos* hasta el año 2014. Después la tendencia es descendente y en el último lustro todavía no cumplido 2015-2018 las ocurrencias son muy bajas, salvo el caso de *hacer el indio*. Sin embargo, podemos observar en el diagrama siguiente que presenta todos los resultados sumados, que tal como en el caso de los machismos, el resultado de las apariencias en el último lustro es un poco más alto que en el penúltimo. Los racismos tienen una evolución un poco diversa, no tan lineal como los machismos. No obstante, la tendencia tanto para los machismos, como para los racismos es descendente, lo que es, en nuestra opinión, la dirección correcta.



De todo lo dicho, podemos afirmar que en los últimos años las UF's racistas se usan menos. Esto puede ser por varias razones. A lo mejor es por las investigaciones recientes que se fijan en los racismos en la lengua, por las protestas contra sus usos y contra las definiciones de la Real Academia Española. En nuestra opinión, una de las razones puede ser la globalización. Hoy en día vivimos en un mundo, o al menos en el contexto europeo, donde viajar no es ningún problema. El mundo está conectado por los medios de comunicación y por las redes sociales, muchas empresas son internacionales, todos los países están unidos por el mercado, conque la comunicación internacional es hoy en día algo absolutamente normal. Puede ser que justamente el hecho de que los españoles viajen más y estén en contacto con personas de otras etnias y naciones, y tienen la posibilidad de conocer otros países, ayuda al cambio del modo de pensar sobre las otras etnias. Y tal vez, por eso los estereotipos, poco a poco desaparezcan.

10. Conclusiones

El tema de este trabajo de fin de máster ha sido el reflejo de la discriminación en la fraseología española. El trabajo se abre con la base teórica, en la cual hemos presentado la fraseología como una disciplina lingüística y hemos definido su objeto de estudio, que es la unidad fraseológica (UF). Después nos hemos ocupado del concepto de la discriminación en la lengua y de la corrección política, un fenómeno muy polémico. En cuanto a la corrección política, hemos visto varias opiniones en este fenómeno muy ambiguo. En el último capítulo teórico hemos unido los capítulos precedentes. Con este fin hemos introducido el concepto de la motivación de las unidades fraseológicas que está estrechamente relacionado con la etimología de las UFs. Un gran papel en este capítulo lo juega la noción de los estereotipos en los cuales se basa gran número de las UF y algunos estereotipos pueden conducir hasta las conclusiones erróneas y discriminación.

La segunda parte y a la vez la parte principal del presente trabajo es el análisis de las unidades fraseológicas discriminatorias. De inspiración para nuestro análisis nos han servido las recientes críticas a la Real Academia Española por las explicaciones y entradas inadecuadas en su diccionario de ciertas palabras o UFs, como por ejemplo la definición de *sexo débil* como «conjunto de las mujeres». Hemos dedicado un capítulo a la problemática de la RAE y sus entradas más criticadas, y como hemos descubierto, la RAE últimamente tiene en cuenta las críticas y ya corrigió algunas entradas discriminatorias.

Para el análisis hemos seleccionado 8 UFs con el matiz machista y 8 con el matiz racista. Las UFs machistas examinadas son *sexo débil*, *sexo fuerte*, *mujer pública*, *mujer de la calle*, *mujer objeto/mujer-objeto*, *mujer fácil*, *mujer de la vida/de vida alegre o de vida airada* y *quedarse (una mujer) para vestir santos/imágenes*. Las unidades fraseológicas racistas están representadas por *trabajar como un negro*, *merienda de negros*, *trabajo de chinos*, *sonar a chino*, *hacer el indio*, *haber moros en la costa*, *que no se lo salta un gitano* y *ser un punto filipino*.

Hemos examinado cada unidad fraseológica con ayuda de la hemeroteca del periódico *ABC* que ofrece gran cantidad de los artículos digitalizados. El factor más importante para nuestra investigación ha sido la frecuencia de uso de las unidades fraseológicas en cada lustro desde el año 1975 hasta la actualidad. Para la demostración de la frecuencia de uso hemos creado diagramas mostrando el número de resultados en total y el número de resultados para cada 100 000 páginas publicadas en cada lustro. Los factores adicionales fueron el trasfondo en

que se encuentran nuestras UFs y el número de sus apariciones en el contexto metalingüísticos. Se ha dedicado un subcapítulo a los usos metalingüísticos y se ha descubierto que se discute mucho más de las UFs, machistas que de las racistas. Se debate sobre todo de la UF *sexo débil* y luego de *mujer pública*.

Por último, se han comparado todos los resultados y de la comparación hemos averiguado que las UFs más empleadas son *sexo débil* y *mujer objeto/mujer-objeto*, y que los racismos más frecuentes son *sonar a chino* y *hacer el indio*. Al contrario, las UFs machista menos empleadas son *mujer fácil* y *mujer de la calle*, y las racistas, *ser un punto filipino* y *que no se lo salta un gitano*. También se han elaborado dos diagramas conjuntos que se basan en los diagramas individuales: uno para los machismos, otro para los racismos. Los diagramas se han obtenido sumando los números válidos de resultados para 100 000 páginas de todas las UFs en todos los lustros. Con ayuda de estos diagramas se ha podido observar en general la evolución de las UFs machistas y racistas en el tiempo.

En conclusión, se ha observado la evolución de las unidades fraseológicas discriminatorias en el tiempo. Los machismos se empleaban sobre todo en el primer lustro (1975-1979) y los racismos empiezan a aparecer con mayor frecuencia en los años 80 y alcanzan su apogeo en el lustro 1990-1994. Aunque en el último lustro observamos tanto en los racismos, como en los machismos una pequeña oscilación en comparación con el lustro precedente; no obstante, se puede afirmar que la tendencia de todos los dos grupos de las UFs discriminatorias es descendiente. Atribuimos tal hecho a la evolución de la sociedad española. Por una parte, el papel de la mujer en la sociedad española cambió enormemente y hoy en día los hombres y las mujeres son considerados iguales y, así algunas frases discriminatorias o estereotipadas ya no parecen ser aceptables. Por otra parte, en las últimas 3 décadas, el mundo empezó a ser mucho más globalizado. También hemos pasado una crisis migratoria de grandes dimensiones. La sociedad española es bastante multicultural y la convivencia de varias etnias no es nada raro. En nuestra opinión, tales cambios deben ser acompañados con la transformación de la lengua.

11. Bibliografía

- ALVAR EZQUERRA, Manuel y Gloria CORPAS PASTOR: *Diccionarios, frases, palabras*, Málaga: Universidad de Málaga, 1998.
- ÁLVAREZ MONTALBÁN, Fernando: «"Hacerse el sueco". Estereotipos culturales en el popular español.» en *Boletín de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*: ASELE, 2008.
- BALLÉN, Rafael: «Lenguaje y discriminación de la mujer», *Semana*, 2012, [en línea]. <<https://www.semana.com/opinion/articulo/lenguaje-discriminacion-mujer/256524-3>>. [Consultado: 12/04/2018].
- BARRAICOA, Javier: «Lo políticamente correcto, una revolución semántica», en *Revista Verbo*, número 391-392, Madrid: Fundación Speiro, 2001.
- BARTMIŃSKI, Jerzy: *Aspects of Cognitive Ethnolinguistics*, London: Equinox Publishing Ltd., 2009.
- BARTOŠ, Lubomír: *Fraseología Española*, Ostrava: Ostravská Univerzita v Ostravě, 2009.
- CASILLAS, Jorge S.: «El significado original de la expresión “hacer el indio”», en *ABC Cultura*, 2014, [en línea]. <<http://www.abc.es/cultura/20140721/abci-hacer-indio-significado-201407211516.html>>. [Consultado: 11/05/2018].
- CERVERA, César: «“Me importa un pito”, “irse a la porra” y otras expresiones populares de origen militar», en *ABC España*, 2014, [en línea]. <<http://www.abc.es/espana/20140916/abci-importa-pito-irse-porra-201409152051.html>>. [Consultado: 11/05/2018].
- CORPAS PASTOR, Gloria: *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1996.
- EMITOLOGÍAS: «“Que no se lo salta un gitano”», [s. a.], [en línea]. <<https://emitologias.wordpress.com/2014/04/26/que-no-se-lo-salta-un-gitano/>> [Consultado: 07/05/2018].
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario: *Introducción a la fraseología española*, Barcelona: Anthropos Editorial, 2008.

- GUTIÉRREZ RUBIO, Enrique: «Fraseología y estereotipos en español. ¿Una relación bidireccional?» en *Language Design. Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, vol. 15, Granada: EliEs, 2013.
- GUTIÉRREZ RUBIO, Enrique: *La imagen de la mujer (y del hombre) en la fraseología española. Pervivencia de los estereotipos de género en el siglo XXI*, Madrid: Ediciones Liceus, 2016.
- GUTIÉRREZ RUBIO, Enrique: «La valoración de “el otro” en la fraseología alemana, checa, española e inglesa» en *Études romanes de Brno*, vol. 34, numero 2, Brno: Masarykova Univerzita, 2013.
- ISLAS AZAÏS, Héctor: «Lenguaje y discriminación», en *Discriminación, democracia, lenguaje y género*, México D.F: Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, 2007.
- LUQUE NADAL, Lucía: *Principios de culturología y fraseología española*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 2012.
- MARTÍN SALCEDO, Javier: *Fraseología española en uso. ¡Si tú lo dices! ¡Venga! Ya verás como sí.*, En línea: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2017.
- MOLLÁ, Luis: «Misterios, leyendas y supersticiones marineras», [s. a.], [en línea]. <<http://www.el-sextante-del-comandante.es/85205445>>. [Consultado: 10/05/2018].
- MORALES, Manuel: «La RAE elimina la acepción de “Fácil” referida a la mujer que “se presta al sexo sin problemas”», *El País*, 2018, [en línea]. <https://elpais.com/cultura/2018/03/14/actualidad/1521038565_584340.html>. [Consultado: 05/05/2018].
- NÍKLEVA, Dimitrinka y Francisco J. RODRÍGUEZ MUÑOZ: «Los estereotipos culturales y la imagen de España en el mundo como parte de la competencia intercultural» en *La formación y competencias del profesorado de ELE*, XXVI Congreso Internacional de la ASELE, Granada: Asele, 2015.
- PAMIES BERTRÁN, Antonio: «El algodón no engaña: algunas observaciones sobre la motivación en fraseología», en *Fraseología y paremiología: enfoques y aplicaciones*, Biblioteca

- fraseológica y paremiológica, Serie «Monografías» n.º 5, Madrid: Centro Virtual Cervantes, 2014.
- POYATO MATAS, Gloria: «El lenguaje como arma de discriminación masiva», *Huffington post*, 2017, [en línea]. <https://www.huffingtonpost.es/gloria-poyatos-matas/el-lenguaje-como-arma-de-discriminacion-masiva_a_21875203/>. [Consultado: 12/04/2018].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* (DRAE), 23ª ed., 2014, [en línea]. <<http://dle.rae.es>>.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix: «Lenguaje y discriminación racial. En torno a la negritud» en *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, número 24, Madrid: Universidad Complutense, 2003 [versión electrónica].
- RUIZ GURILLO, Leonor: *La fraseología del español coloquial*, Barcelona: Ariel, 1998.
- SALAZAR CARRIÓN, Luis: «Democracia y Discriminación», en *Discriminación, democracia, lenguaje y género*, México D.F.: Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, 2007.
- SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS: *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: Aguilar., 2004.
- SERRANO CASTRO, Antonio Jesús: «Lo políticamente correcto», en *Isagogé*, número 5, Córdoba: Instituto Ouróboros de estudios Científico - Humanísticos de Córdoba, 2008.
- TIMOFEEVA, Larissa: *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*, Madrid: Liceus, 2012.
- VAŇKOVÁ, Irena, Iva NEBESKÁ, Lucie SAICOVÁ ŘÍMALOVÁ y Jasňa ŠLÉDROVÁ: *Co na srdci, to na jazyku, Kapitoly z kognitivní lingvistiky*, Praha: Univerzita Karlova v Praze, nakl. Karolinum, 2005.

12. Resumé

Cílem této magisterské diplomové práce je studium španělské fraseologie a diskriminace v jazyce, konkrétně jak se diskriminace odráží ve frazeologii, vědě, která se zabývá frazémy neboli ustálenými slovními spojeními. V první kapitole teoretické části představujeme frazeologii, seznamujeme se s jejím objektem studia frazémem a jeho stručným dělením. Další kapitola se zabývá diskriminací obecně, ale především diskriminací v jazyce. Taktéž zmiňuje pojem „politická korektnost“ a představuje různé pohledy na tuto problematiku. V poslední kapitole teoretické části, diskriminace ve frazeologii, se propojují již více zmíněná témata, a to hlavně pomocí takzvaných stereotypů, které jsou často základem ustálených slovních spojení a uchovávají v sobě jistý model smýšlení, který může vést až k diskriminaci jak žen, tak národností, etnických skupin atd. Tato práce také zmiňuje současný pohled na tuto problematiku ze strany veřejnosti, která poslední dobou kritizovala Španělskou Královskou Akademii (RAE) za špatně zvolená slova např. ve vysvětlivkách ve svém slovníku.

Druhá část této práce je věnována analýze 16 ustálených spojení, z nichž 8 představují mačistické frazémy a dalších 8 frazémy rasistické. K tomuto rozboru jsou použity ukázky textů z deníku ABC, ve kterých se objevují zkoumaná ustálená slovní spojení. Cílem této analýzy je pozorovat vývoj vybraných frazému od roku 1975 až po současnost. Za tímto účelem byly vytvořeny grafy, jež znázorňují, ve kterých letech se objevují tyto frazémy více či méně a jestli je tendence jejich používání spíše rostoucí nebo klesající. Taktéž se zkoumá, v jakém množství se o analyzovaných frazémech diskutuje v jazykovědných člancích. Na závěr naší práce srovnáváme, zdali se v deníku ABC více objevují mačismy či rasismy a jestli dochází k poklesu či nárůstu jejich použití v jazyce. Zpracování této diplomové práce bylo umožněno díky účelové podpoře na specifický vysokoškolský výzkum udělené Univerzitě Palackého v Olomouci Ministerstvem školství, mládeže a tělovýchovy ČR.

13. Anotación

Nombre y apellido: Markéta Čandasová

Departamento y facultad: Departamento de Lenguas Románicas, Facultad de Filosofía y Letras

Título: Fraseología y discriminación

Director del trabajo fin de máster: doc. Mgr. Enrique Guriérrez Rubio, Ph.D.

Número de caracteres: 140 530

Número de anexos: 0

Títulos de la bibliografía consultada: 30

Palabras clave: Fraseología, discriminación, estereotipo, RAE, machismo, racismo,

Característica del trabajo fin de máster:

El objetivo de este trabajo fin de máster es el estudio y análisis de 16 unidades fraseológicas, de eso 8 están presentadas por los machismos y 8 por los racismos. En la base teórica se introduce la fraseología y su objeto de estudio: unidad fraseológica. Luego se presenta el tema de la discriminación lingüística y por fin se unen los temas precedentes. También se habla de los estereotipos, de la corrección política y de las críticas de la RAE. Para el análisis se utilizan los textos digitalizados de la Hemeroteca del periódico *ABC* que contienen las unidades fraseológicas examinadas desde el año 1975 hasta la actualidad. Se observa sobre todo la frecuencia de uso de cada una de las UFs y si aparecen en el contexto metalingüístico. En conclusión, se analizan los datos obtenidos y se compara la frecuencia de uso de los machismo y racismos.

14. Annotation

Name and surname: Markéta Čandasová

Department and faculty: Department of Romance Languages, Faculty of Arts, Palacký University

Title: Discrimination and phraseology

Thesis supervisor: doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Number of characters: 140 530

Annexes: 0

Number of consulted publications: 30

Key words: Phraseology, discrimination, stereotype, RAE, machismos, racism.

Characteristic of the Thesis:

The aim of this thesis is a study and analysis of 16 idioms, which are represented by 8 machismos and 8 racisms. The theoretical section of the thesis is dedicated to the phraseology and its field of study, phraseological unit, and to the language discrimination. At the end of the theoretical section these two concepts are connected. The thesis also deals with the concept of stereotype and political correctness. The analysis is based on texts stored in digital archive of the journal *ABC* in period from 1975 to the present. The aim of the analyses is to study frequency of use of each idiom and their metalinguistic appearances. In conclusion the obtained data are evaluated and the frequency of use of machismos and racisms is compared.